

Imago Urbis inicia una nueva etapa en su proyecto editorial académico. A partir de mayo del 2016, y en consonancia con la necesidad de actualizar la agenda conceptual y metodológica del marketing territorial abriéndola hacia nuevos campos temáticos, Imago Urbis incorporará artículos académicos relacionados con la diplomacia urbana y las relaciones internacionales a nivel local. Periódicamente se abrirán convocatorias para que los investigadores interesados en publicar nos hagan llegar sus artículos y colaboraciones.

Consideramos que el pasado es un componente identitario de cualquier proyecto humano, y por lo tanto, en el caso particular de Imago Urbis, nos proponemos compartir los artículos de la primera época, como un material valioso para quienes deseen indagar en los orígenes y primeras experiencias del marketing territorial en Iberoamérica. En este sentido, creemos que Imago Urbis ha cumplido un rol pionero en el debate, esclarecimiento y difusión del enfoque del marketing territorial en América Latina, proponiendo las bases para la construcción, aún pendiente, de un modelo con raíces en la cultura política de nuestras sociedades, que asimile creativamente los aportes generados en otros ámbitos académicos.

Necesitamos de una articulación profunda entre las metodologías de participación ciudadana y las posibilidades que revelan las nuevas condiciones del sistema urbano mundial. El marketing territorial, pensado como una herramienta de estudio y práctica de las identidades insertas en la cultura urbana, propone un camino alternativo a las posiciones que ven solo hegemonía globalizadora o respuestas inorgánicas desde la ciudad informal. Desde Imago Urbis, hace ya una década, apostamos fuertemente a una posición de compromiso desde las ideas, sin hacer de la mera crítica un objetivo en sí mismo, ni recaer en miradas complacientes teñidas de un ascético formalismo intelectual.

¡Bienvenidos a esta nueva etapa de Imago Urbis!

## Editorial Imago Urbis N°2

[Abril, mayo, junio de 2004]

Uno de los objetivos fundacionales de Imago Urbis es del constituirse como un espacio de debate donde confluyan los resultados de investigaciones que aporten nuevos enfoques teóricos y metodológicos para el análisis de los fenómenos urbanos.

Una de las motivaciones fundamentales de nuestro proyecto editorial es indagar y promover el reconocimiento de las transformaciones experimentadas por los territorios urbanos en las últimas décadas, que irrumpieron a un ritmo vertiginoso y revulsivo en cada una de las dimensiones de la vida urbana.

Pero al mismo tiempo, partimos de la necesidad de asumir plenamente que la dinámica de las mutaciones en el orden espacial y funcional no fue acompañada, en ocasiones, de una revitalización epistemológica que aportara reflexiones e instrumentos de intervención innovadores sobre la ciudad.

En un tiempo propicio para los cuestionamientos no antojadizos de los saberes que guiaron el trabajo académico en otras épocas, no se produjo una masa crítica de saberes alternativos que promovieran la suspensión de las certezas; una apertura a nuevas líneas de investigación cuyo principal mérito fuera el permitirnos ensayar sobre aquello que no conocíamos.

Este es un momento ideal para empezar a investigar en el laboratorio prodigo de acontecimientos y actores que es la ciudad contemporánea; de abordar los fenómenos urbanos con nuevas herramientas conceptuales y metodológicas.

En esta oportunidad, para la sección artículos hemos seleccionado tres trabajos de jóvenes investigadores que ensayan nuevas miradas sobre la cuestión urbana articuladas por un común denominador: la diversidad de orígenes en sus formaciones de grado y posgrado.

Mauro Cherubini y Nicolas Nova del CRAFT, Centre de Recherche pour l'Apprentissage e ses Technologies - Ecole Polytechnique Federale de Lausanne (Suiza) desarrollan en el artículo To Live or To Master the city: the citizen dilemma. Some reflections on urban spaces fruition and on the possibility of change one's attitude las etapas de gestación e implementación de una nueva herramienta que combina la tecnología GPS (sistema de posicionamiento global) con la telefonía celular de última generación con el objetivo de facilitar los recorridos en los nuevos territorios urbanos

Mariana Crocchia, antropóloga de la Universidad Nacional de Buenos Aires en Leviatan, para los vecinos analiza la emergencia del tema de la seguridad urbana como problema y su inclusión en la agenda pública com cuestión socialmente problematizada y las potencialidades de las políticas de prevención comunitaria, en tanto respuestas a las demandas de la sociedad civil por seguridad. Como análisis de caso propone la experiencia desarrollada en el marco del Consejo de Seguridad del barrio de Saavedra en la ciudad de Buenos Aires.

Juan Pintabona, arquitecto de la Universidad de Buenos Aires y videasta en Globalización y política urbana en Barcelona: el caso del nuevo Distrito de Actividades 22 @. estudia las relaciones entre la política urbana promovida por el Ayuntamiento de Barcelona, tomando como ejemplo el proyecto de renovación urbana para las áreas industriales de Poblenou, y los procesos de reestructuración predominantes en la conformación de la ciudad global

En la sección PLANES Y PROYECTOS se detallan los aspectos más relevantes del Programa de regeneración urbana de Baracaldo (España) **[NO DISPONIBLE EN ESTA COMPILACION DE IMAGO URBIS]**

A partir de este número de Imago Urbis presentamos dos nuevas secciones:

VIÑETAS URBANAS, dedicada a la publicación de ensayos breves que analicen temas, personajes y costumbres de la ciudad contemporáneas. Productores vagantes (derivantes) de Sebastian Luetgert, texto presentado en el festival Make World, octubre 2001, Munich. **[NO DISPONIBLE EN ESTA COMPILACION DE IMAGO URBIS]**

ENTREVISTAS, el lugar reservado para conocer la opinión de especialistas, funcionarios de alto nivel y protagonistas de la vida económica, política y cultural en las ciudades. En este número el Alcalde de la Ciudad de Panamá, Sr. Juan Carlos Navarro. dialoga con Imago Urbis sobre la experiencia de ejecución de un plan estratégico focalizado en barrios de la ciudad de Panamá. **[NO DISPONIBLE EN ESTA COMPILACION DE IMAGO URBIS]**

Por último presentamos en sociedad el PRIMER SEMINARIO VIRTUAL DE IMAGO URBIS, un evento académico abierto para la presentación de ponencias y debatir las principales problemáticas de la gestión y del marketing de ciudades. **[NO DISPONIBLE EN ESTA COMPILACION DE IMAGO URBIS]**

Profesor Gabriel Fernández  
Editor responsable

## **Artículos publicados en el número 2 de IMAGO URBIS**

[Abril, mayo, junio de 2004]

### **Artículo: TO LIVE OR TO MASTER THE CITY: THE CITIZEN DILEMMA. SOME REFLECTIONS ON URBAN SPACES FRUITION AND ON THE POSSIBILITY OF CHANGE ONE'S ATTITUDE.**

Resumen: Without any claim of presenting scientific results, this article will present some reflections on different attitudes we can find in citizens towards their city. We categorised here two different behaviours that we connected to an active or passive role in the community. Our idea is that IT, and location awareness in particular, may support a shift of attitudes towards a more vibrant citizenry. A review of projects into this domain will be presented.

Palabras clave: urban planning, mobile learning, e-government, informal learning, CSCL, social knowledge, public authoring, civic discourse

Autores: Mauro Cherubini, Nicolas Nova. CRAFT, Centre de Recherche pour l'Apprentissage e ses Technologies Ecole Polytechnique Federale de Lausanne. Switzerland

### **Artículo: GLOBALIZACIÓN Y POLÍTICA URBANA EN BARCELONA. El caso del nuevo Distrito de Actividades 22 @.**

Resumen: Este trabajo intenta establecer relaciones entre la política urbana promovida por el Ayuntamiento de Barcelona, tomando como ejemplo el proyecto de renovación urbana para las áreas industriales de Poblenou, y los procesos de reestructuración predominantes en la conformación de la ciudad global. Para ello se describen brevemente las características principales de este proyecto y los aspectos de la globalización que están afectando a las ciudades, poniendo especial énfasis en los nuevos procesos de localización industrial. Finalmente se consideran aspectos del proceso de implementación del proyecto.

Palabras clave: Política urbana; renovación urbana; globalización

Autor: Juan Pintabona. Arquitecto de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la UBA y de la Universidad Nacional de Quilmes.

### **Artículo: PARA LOS VECINOS, LEVIATÁN.**

Resumen: El problema definido en términos genéricos como "inseguridad urbana" es un fenómeno relativamente nuevo en la región latinoamericana. En nuestro país, aproximadamente a mediados de los años noventa deviene como cuestión socialmente problematizada. Los medios de comunicación - con sus matices y complejidades - han presentado en forma recurrente diversos hechos delictivos como "olas de inseguridad". Si bien durante los últimos años se han difundido a través de los medios periodísticos reclamos y

exigencias de mayor seguridad por parte de ciertos sectores de la sociedad civil en distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires, éstos se hicieron visibles con mayor intensidad a fines de 1997 y comienzos de 1998. Ese periodo parece ser un punto de inflexión en esta temática, que se caracterizó por una coyuntura específica en donde la protesta por mayor seguridad tomó un lugar preponderante.

Palabras clave: inseguridad urbana; medios de comunicación; sociedad civil.

Autores: Mariana I. Croccia. Lic. en Ciencias Antropológicas de la UBA

# TO LIVE OR TO MASTER THE CITY: THE CITIZEN DILEMMA SOME REFLECTIONS ON URBAN SPACES FRUITION AND ON THE POSSIBILITY OF CHANGE ONE'S ATTITUDE

Mauro Cherubini, Nicolas Nova  
CRAFT, Centre de Recherche pour l'Apprentissage e ses Technologies  
Ecole Polytechnique Federale de Lausanne  
Switzerland  
[mauro.cherubini@epfl.ch](mailto:mauro.cherubini@epfl.ch)  
[nicolas.nova@epfl.ch](mailto:nicolas.nova@epfl.ch)

*D'una città non godi le sette o le settantasette meraviglie, ma la risposta che dà a una tua  
domanda.*  
(Italo Calvino)

## ABSTRACT

Without any claim of presenting scientific results, this article will present some reflections on different attitudes we can find in citizens towards their city. We categorised here two different behaviours that we connected to an active or passive role in the community. Our idea is that IT, and location awareness in particular, may support a shift of attitudes towards a more vibrant citizenry. A review of projects into this domain will be presented.

Keywords: urban planning, mobile learning, e-government, informal learning, CSCL, social knowledge, public authoring, civic discourse

## 1. INTRODUCTION

We decided to title this article highlighting the difference between two main categories of life-style we observed in our daily experience, namely the attitude of living the city passively, which we have called “to live” the city, and the opposite attitude, to be an active participant of the city community or subgroups, which we have called “to master” the city. The difference among these two attitudes will be the core concept of this article,

where we will try to reflect over the possibility for people to learn how “to read” the city, hence developing a sensibility regarding the urban space and therefore, eventually, changing perspective and attitude toward the city.

What does it mean *to live* the city? This first attitude can be described as the preference for some people to just live the city in a self-centred way, considering the public utilities and services as due and as being used in a consumerist way. People in this category, tend to remain on their own, meaning the behaviour of not being interested in exploring unknown parts of the city; or, not being interested in the activities or initiatives going on around. From a psychological perspective, people in this group tend to feel not responsible for the public aspect of the city life or for the city appearance as a whole. For them, the public spaces are places of nobody. The way they live the city is often related to their immediate actions and interests or either related to their development (i.e., school, universities, work, and so on.) They rarely read leaflets attached on the bus stops and they offer a limited attention to neighbourhood meetings or similar things. Finally this people are usually not informed on the historical development or features of their city. If they have to introduce visitors to their city they find themselves describing the “usual” places, feeling a difficulty in finding places of their city that may be of interest by foreigners.

On the other extreme, people who *master* the city have an active attitude towards the community, they are interested in local politics and want to be up to date with all the activities or initiatives around. This kind of people perceives themselves as involved in the urban planning, and for them common utilities and spaces are places that belong to everybody. They have usually a good knowledge of the city structure and they can offer directions pretty easily. They have usually an extended group of friends and they tend to live extensively the resources that the city can offer. Finally, they are often interested and informed about the historical development of the city.

It is important to highlight at this point that this categorization we offer of citizens does not pretend to have a scientific value. In fact, we had no opportunity to test ourselves this clustering nor to find evidence of such division in the literature. We offer this simple description of possible usage styles because we believe it can have a common knowledge validity and with the idea of using it simply to talk about very general attitudes, which can change during a person’s life, which can have a gradient of definition but which everybody can experience during his/her life. We want here to discuss the effect of general citizens behaviours on the urban understanding and the community participation and we hope to offer a possible approach to support the shift towards a more active role of the citizens in the urban planning. Furthermore, our division is similar to the categorization that Perlman (2002) offers: a “pro-active” and a “re-active” citizenry, describing the former as people engaged in decisions that affect their lives and communities.

Perlman (*ibidem*) shares a lesson she has learned from her experience around the world, which is in accord to what we are describing here:

*No community or city can fulfil its full potential in the long run without a vibrant, independent civil society and their active involvement of its citizenry (and these are complementary but not synonymous).*

What does it mean, then, being an active citizen? In our visions, it means to have more “sensibility” to the city’s features, or in other words, being able “to read” the city in all its aspects as a professional urban planner does. This is not enough, but it is necessary to reach the second level, which can be described as the ability to participate in the public decisions about the city. These two levels are quite complicated to achieve for many constraints which goes from the personal impasse of not mastering orientation or mental maps to the political level about “inclusion/exclusion” of common people in the urban decision making process. In this article we will focus more on the individual and community level of this process, leaving the political discussion to another context. To this regard, we feel in accord to what Arnstein says in the “Ladder of Citizen Participation” (1969), where her eight-rung ladder clarified the difference between form and substance in citizen participation, moving from the extreme of “non-participation”, to the “tokenism”, where citizen are just consulted, and reaching the “citizen power”.

To zoom into this concept, we believe that the different attitude may be related to different psychological perception of one’s role in regard to society. For instance, a person who master the city may feel more responsible in regard of the proper life-style, s/he may perceive him/her choices and attitude impacting to the society more than a person from the other category. In this example, one of the psychological dimensions for switching from one side to the other may be represented by the concept of responsibility. Another dimension, in this regard, may be constituted by the participation into the community life. Citizens sometimes cluster spontaneously into micro communities (i.e., neighbourhood committee), in which they organise events or discuss micro political issues. For us, being into these kind of community groups may be prerogative for mastering the city.

Once more, here our point is not to make strong scientific arguments about the dimensions of citizens’ lifestyle. We are only arguing that there may be these two styles of being a citizen we discussed above, and that a shift is not only possible but is therefore desirable to develop a more “vibrant” and connected society. Essentially, here we want to reflect upon the possibility of rethinking the people’s attitude towards the society with particular attention to discuss the role of technological media/means to appreciate this role, at first, and eventually supporting the change, at second. In this regard, we consider this shift as being an example of informal learning and, as such, of interest for our research unit.

We will introduce at first some of the dimensions of the ability of “reading the city” we extrapolated from an interview process with professional urban planners. Then we will focus on some of the cognitive learning processes related to this ability. This will constitute the first dimension of this paper. This will connect directly to the second dimension of this article, where we will reflect on the current opportunities for a citizen to be part of the community life through IT. Finally the reflection part will offer our

vision on how technology can help making the shift between the two discussed attitudes. Hence, the third dimension of the article will communicate our approach to the problem.

## 2. READING THE CITY: GRASPING URBAN STRUCTURES

This section of the article will report a synthesis of a cycle of interviews we had with professional urban planners over the last six months. The goal of these interviews was to give us a glimpse into the urban planner mindset, to understand what are the process, the objects, or the “features” s/he looks at when “reading” a city. In addition, we were interested in understanding how these “features” of the space may be related to everyone’s experience. The way we proceeded to answer our questions was again quite informal. We interviewed a total of five urban planners using very open questions. Every interview lasted about an hour. In this section we will analyse the key ideas emerged from the interviews, and we will make comparisons among them. We will also, time to time, refer to relevant literature.

### *Interview with Sylvan M.*

The initial concept we tried to define with Sylvan M. was the definition of "space": what is it the space? How we perceive it? How can we conceptualise it? This is an important question because the definition of the space of the city derives directly from this initial idea. In a sense, the space is the container of the city, it is the space among the buildings but it is also the mean that is used by the citizens to move around. Additionally, space is deeply related with feelings: space is connected with freedom, with the sense of connection with the community, etc. An excerpt of the answers of Sylvan M. give us an idea of this attempt of conceptualisation.

*SPACE for the urban planner is like GOD for the theologian: everybody call his name but nobody can see him. There is a difficulty of conceptualising the space and for this problem there are different schools of thought:*

- 1. the "phenomenological" school which tries to discover the city as a pure object, or as an ensemble of objects, with an actual outcome which reflect in the way people use it.*
- 2. the "historical" school, where the city is studied in the evolution it had during different periods of life. Every element of the city, then, is described in an evolution process.*
- 3. the "inter-rational" school, where the city design is described as an ensemble of objects that are connected by relations in a net of meanings. (this approach present the problem of the perception of relations)*

We can use different points of view to describe the city which can brings us to put the focus on the citizen or on the buildings, or on the society in general. Whatsoever, we will get to the conclusion that the city is a social fact in accord with Milgram (1976, p. 108):

*A city is a social fact. We would all agree to that. But we need to add an important corollary: the perception of a city is also a social fact, and as such needs to be studied in its collective as well in its individual aspects.*

The meanings we give to things are connected with our social life and our group activity at social level, with our own development and personal symbols at individual level. So, there are two dimensions while understanding the perception of the city, the personal/inner level and the social/outer level. What are the connections between those two? Is it the social level agreed over negotiations among the group of peers? How is the meaning assigned to city artefacts? How are those artefacts represented in a person's mind? How is it possible to decipher the social meanings of the artefacts?

This last question presents non-trivial aspects because it is very difficult to decode social symbols. New tools are needed, new methodologies able to make these symbols explicit and then compare them to discriminate their social value from individual perception. Sylvan M., during his interview, makes this point very explicit:

*The Constructed Environment is a semiotic object, which is loaded with communications intentions. Sometime it is difficult to decipher if there is an intention or not. Information you can get from the field is not enough to decipher or to give meaning to the city design. The city is essentially anonymous.*

*If we concentrate on the basic communication intents, like finding a door of a building, then is possible to envision an empirical method of decipher the city design. So we can envision a 4th method for the space definition: an experimental method, where a stimulus question, drives the discussion. For example we can ask ourselves what is the relationship between public/private into the city, or we can ask ourselves if the zones of mixed functionality is working in our city. Most of these questions can find an answer inside the empirical demonstration.*

In our vision, a possible methodology for explicating these social conceptions is to make them emerge from the social discussion, the civic discourse. Instead of enquiry for individual representation and for a comparison, I support the idea of asking the group of peers to represent an image of the city putting together individual contributions. We believe that the emerging differences between personal representations will be negotiated through the group and the resultant image will contain only the symbols accepted group-wide. The assumption of this argument is that this negotiation process happening at group level in an explicit context will have the same characteristics of a similar process happening at a personal level. A similar possibility for this kind of peer review is also suggested by Sylvan M. during the interview. Here a group of students of architecture are asked to design and peer-review some variants of a city structure:

*An interesting part of the course of architecture and interaction with the students is called "critique", that is when a group of students propose several variations to the same problem and the different solutions are reviewed and compared simultaneously by the participants. It is easy to differentiate between the proposed solutions using functional criteria but is not so easy to discriminate using aesthetic criteria. Sometime for one problem there are several solutions.*

#### *Interview with Paola V.*

Paola V., agreed that walking into the city adds an incredible value to the exploration and to the understanding of the city. She teaches her students to go on the field and to walk for a determined amount of time in order to grasp the sense of the place. When questioned: "*what are the things you get on the physical place you do not get from the map*", she answer: "*all that is related with the five senses*". You have to touch the city, to hear the city (a reference to the city sounds, noises, environmental background sounds, ...), you have to see and to smell the city. This point was also mentioned during the interview with Sarah E. (hereafter). However, it is not clear how to apply this concept inside a practical context. How these physical perceptions are utilised cognitively to build the image of the city? How physical perception can give meaning to the structure of the city?

She doesn't think that the psychological dimension is prevalent in respect of this sensorial dimension. In addition, she thinks that there is a psychological dimension even when you read a "map". The psychological dimension passes through the map, whereas the physical dimension is not available than in the physical place (this is in accord with the answer given by Sarah E.):

*There is a map of Switzerland that is called Dufour Map, in which the heights are marked with orthogonal marks rather than isobars. This kind of approach can be considered as a "romantic" approach for literature.*

A context in which she applied the participant approach is when she worked in the urban re-design of *Prato*, near Florence, in Italy. This city come out from an industrial period of development, unique in Europe because residential areas where dispersed through industrial plants. She carried out a project where she actively interviewed people on the streets. She actually walked with people in the critical parts of the city, to understand the issues of the cityscape. People gave her a great feedback, highlighting personal and very "secret / intimate" perspective of the urban tissue that where unexplored or unknown up to that moment.

One of the dimensions of collaboration she sees in collaborative design is the challenge of speaking the same language. She tried several times to have external consultants (like geologists) participating in her projects. In this sense, she supports the idea that different

people working together have to compare different mental maps or internal representations, to converge on a common view of the city.

*Interview with Sarah E. and Maurizio S.*

During the interview with Sarah, we followed a more structured group of questions. Essentially we were interested in understanding what were the processes an urban planner put in place while designing a variant. The first question we asked concentrated on how an urban planner conceptualise the space (this is in relation with the interview to Sylvan above. We asked: “*what is the space*”? “*How do you conceptualise the space in your daily work*”?

*Space is the vital place for movement. Walls are obstacles but are also guides for the movement. Space is the free part within walls. I associate space with movement, which can be emotional, imaginary, and physical.*

The second question regarded the evaluation process that is necessary to design an urban intervention. In particular we were interested in how the planner interact with the physical place, what were the data or “evidences” necessary to this process, which had to be find *in situ*. Particularly, as per the question posed to Paola V., we were interested in those elements which cannot be find on the maps and that can only be located in the physical place:

*There are standard processes a planner has to go through which deals with the comparison with the other architecture around the area of intervention. We try not to create discontinuity between zones. Then we also try to take into account the historical evolution of the place, the users of the place, up to the environment. At a general level we can say that we try to maintain and support the richness of different functions in the area. From the physical place we take a lot. We try to compare the space as we have it in mind with the physical space to see if there is a match.*

Later we asked how they read the city, what were their strategies they learned to make a sense of different city structures. This question was related to the idea that an experimental method could exist for reading the urban space.

*Milan is our city, and Milan is “radio-centric”. The Duomo is the centre and from there several rings depart. The main avenues cut transversally the rings. Every ring corresponds to an historical development of the city. Maybe this very scheme/strategy, which is good for me in Milan, does not apply to Naples. However, because I grew up in Milan I usually look for the centre of the city and then I depart exploring from there.*

*This is therefore valid at a personal/psychological level. At a general level we can use different experimental approaches to read the city. The “drift” may*

*be a good strategy to start having a direct experience on the field. Other techniques may include making interviews with citizens and doing a participatory design session.*

They expressed the importance of the historical traces of the city before going to the architecture level. The understanding of the history of a person's place helps him/her to feel part of that place, part of its development. Finally they say this helps the person to feel present to his/her time, which at the end turn into a feeling of possession of the city space.

Finally Sarah E. expressed her idea about non-places, meaning places which are usually detached from their relations with others. Her definition is in accord with Augè (1985):

*A place is defined by identity, relation, and history. On the other hand a space that has no identity and can't be described neither relational nor historical, one would call a non-place.*

#### *Interview with Kristina K.*

Talking with Kristina K., she expressed her idea that the space is the physical place plus the virtual component of the opportunities and possibilities of that place. In this sense she introduced her vision of reading of the city, which takes into account not only the physical dimension, but also how this gets expanded with the projections of opportunities the users start attaching to it, which gets back to the social meaning process. In addition to this idea she introduced to us the concept of "third place" (the first being the home and the second being work), which is a place where people meet with other people, or a facility for being in contact. Like in Oldenburg definition (1989):

*"Social condensers" -- the place where citizens of a community or neighbourhood meet to develop friendships, discuss issues, and interact with others -- have always been an important way in which the community developed and retained cohesion and a sense of identity.*

This concept, like the concept of non-place introduced by Sarah E., are here reported because they illustrate the importance of finding a way of describing or categorising the space around us. During the interview, Kristina reflect continuously on the importance of this ability of describing the city. She talks about using different techniques, photographs, notes, diaries, movies, maps with notes, and so on.

*One way to learn how to "read the city" is to try to make a sense out of its physical appearance. We need to describe it. We can use different techniques to achieve this goal. For instance, we can mark the map of the city were we find physical evidence of something, like, empty spots, noisy places, working people, and so on.*

We asked then what were the minimal concepts that every person should know about the urban plan of his/her own city. She answered that every person should be able to look at a place projecting that place in time and function, probably meaning that every person should be able to look at every aspect of the city structure going beyond the appearance and connecting the physical aspect with the development of that place and the functionality of the place over time. In addition, she mentioned that every person should try to find interests outside the personal area of the city, meaning the attitude of looking for new places and new interests in the whole city space.

## 2.1 Summary of the ideas emerged in the interviews

There is a group of seven ideas which emerged from this interview process and which can be related into a cognitive matrix. The first idea that emerged is the **historical development of the city**, which plays a central role in supporting the appropriation of the place by the individual who master it. This ability is important to understand the functionalities and the physical aspect of buildings, which we can find in the actual conformation of the city space. This dimension puts also the individual in a perspective by which is possible to give the appropriate weight to things. Essentially this ability is related to the activity of describing the city.

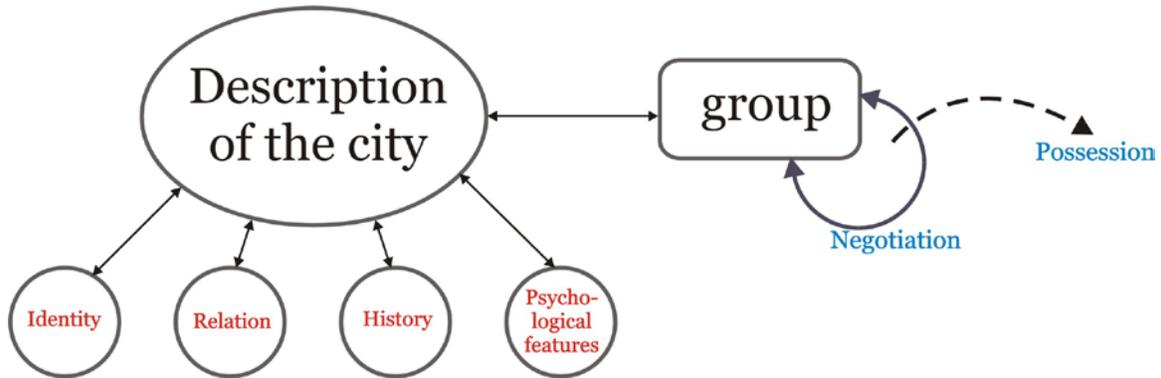
The second idea emerged from the interviews is the **group discussion**. This seems to be related to the process of reading and assigning **social meanings** to the things, which it is a process regulated by group cognitive processes, namely grounding and **negotiation**. The group is then the natural environment for working out the social meanings of the city and the place where the community develop cohesion and a sense of identity.

This last dimension is the counterpart of the fifth idea, which is the sense of **possession** which regulates the way an individual starts to feel attached to a place and starts caring about that place.

The sixth idea is then the resultant of these **psychological dimensions** and intents people start attaching to physical places. It is very important to understand this component if we hope to unlock the different attitudes a citizen may manifest toward the city s/he lives in. Most of these psychological 'features' of the space are usually unconscious and therefore difficult to grasp by common people. For professionals, on the other hands, it is very important to develop a sense of these perspectives.

The last idea can be connected directly to this last point, which can bring us to the following question: is it really necessary for common people to know all of this? The premise and the argument of this article is that if we pursue to engage citizenry in a more active way, we should have them aware of these dimensions that are usually hidden. One way to achieve this, which comes out of the interviews, was to support people in **describing their city** at first. Once this description is contextualised in whatever media form, then it may be shared among the group and activate the processes we discussed above.

The following diagram (Figure 1) represent how we see these ideas related to each other: essentially, a person should be able to represent the city space defining each place by identity, relation, history and relevant psychological features. Then, this description can be brought to the group environment, where it can be negotiated and grounded through the peer review. Finally, this process defines the social map of meanings and leads to a sense of possession of the place.



**Figure 1.** Relationship between the ideas identified in the interviews.

Although very general, this process it is not always completed by every citizen, with relevant consequences that we believe connected to the different attitudes we described in the introduction. It is well known, in fact, how sometimes, public spaces are perceived as belonging to nobody, as being much closer to non-places than third places. It is non trivial to understand the urban tissue, to decipher the evidence of its historical development, of the relational connections of its components. Sometimes we notice a particular in a street we use to walk into since we were born: that is an evidence of the fact that a lack of effort of observing reflect in the inability of seeing things. But nobody does something without a reason. So, even the most curious person can be supported and encouraged to keep feeding her/his curiosity.

To give an example of the psychological dimension of the city space, we can think about the different perspectives people got of the same building. An ‘engineer’-kind of person will be more keen to describe the physical appearance of the building, whereas an artist-kind of person will try to describe more the feeling s/he has when looking at it. Kristina K. offered this perspective to me during an e-mail exchange:

*The painting 'Nighthawks' by Edward Hopper<sup>1</sup> is an example for a very high degree of permeability and transparency. Here the facade is so permeable, that the bar actually becomes part of the street space and influences its appearance essentially; it illuminates the street, it is the street.*

Again, these ‘features’ of the city structure may be hidden for the majority of people till the moment in which these differences “bumps” into each other. So if the engineer talks

with the artist s/he may feel this diversity and eventually being more aware of their own point of view.

This difficulty of being in contact with these multiple points of view and aspect of the urban space, we believe, belongs to common knowledge. It is also true that the same difficulty is experienced by professional urban planners and it is evident in mistakes or bad interventions visible in the city. An example is again offered by Kristina K. (see Figure 2) with a study on Vancouver West End. Here the planners realised a square on one side of the peninsula to offer more green spaces to the citizens. It turned out lately that this plaza is not used because people prefer to walk by the coast and look at the sea that is considered more relaxing than the artificial green zone.



**Figure 2.** One of the urban interventions in the West-End of Vancouver. Picture credit: Kristina Krings

### 3. SUSTAINING THE CHANGE WITH INFORMATION TECHNOLOGY

As explained in the previous section, there seems to be a lack of urban awareness among city dwellers. Some lacks might be the cause of this situation, and different needs should be addressed. We saw that the process of reading the city is not completed by all the city

inhabitants. This section address the very topic of how sustaining a change from living the city to mastering it is done or could be done. The answer might lay in Information Technology. Our claim here is that IT by offering new services more social and situated could fill the gap between a passive citizen to a more active one.

Prior to describing in which way IT foster this change of behaviour towards the city you live in, we first turn to cultural groups who already master the city: homeless, squatters, situationists, activists or skateboarder.

### 3.1 They reclaimed the street and they got it!

The title of this section comes from the "Reclaim the Streets" motto. Reclaim the Streets is a movement that began in 1996 in which activists in England decided to temporarily "reclaim" the street from cars and point out how capitalism and car culture deprive people of public space and opportunities for public festivals. It is basically a a day-time rave, complete with sound system, dancing, and party games, with a certain political spin. Activists and squatters are definitely involved in a different way to live th city with demonstration or by wandering through it.

This section title refers to the fact some cultural groups already practiced space re-appropriation. each of those groups have their own goals and motivation for this but what is clearly important is that they consider urban space as a public area in which they want to be free to carry out their activities.

In the 50s, situationists lead by Guy Debord in Paris coined the term "dérive" to express their will to re-appropriate urban space. "Dérive" (literally: "drift") is a technique of rapid passage through varied ambiances. It consists in walking through the city, by being drawn by the attractions of the urban environment or the encounters they find there. Emotions are one of the most important way of selecting the way through the city. They created the term "psychogeography" in order to express this "the study of the precise laws and specific effects of the geographical environment, consciously organized or not, on the emotions and behaviour of individuals." (Debord, 1955). Situationists then came out with "psychogeographical games" like navigating through Paris with a London map.

More recently, skateboarders' activities in an urban environment received more and more attention with regard to the way they conquer the city. In his book "Skateboarding, space and the city: architecture and the body", Ian Borden (2001) showed how skateboarders suggest that the city is not just a place for working and shopping but a true pleasure-ground, a place where the human body, emotions and energy can be expressed to the full. Skateboarding is indeed a way to discover cities by hanging out on various spots or selecting the best spots. As it fosters urban drift, it could be seen as a "urban reading technology" in the sense that skaters often have a different perception of the city. They are definitely very used to pay attention at specific details: stairs, edges, handrails and stuff like that. They are used to read the urban landscape. Some people argued skateboarding is just a particular kind of lenses, which transforms, not only visual "recognition" of meaning in places and objects, but a change in the particular

configuration (social, psychological, physical) of how one approaches public space. We are now close to the skills explained in the first part of this paper. We can perceive skateboarding as a "tool" that help people to read city features and then re-appropriate the urban landscape. Very close to skateboarding is parkour/freerunning<sup>ii</sup>. The idea is to run in cities and face obstacles, trying to combine those movements with aesthetics and control. Even though the so-called tool (the board) is removed, the perception of the city they achieve is the same as skateboarders.

### 3.2 Augmenting Guy Debord's 'dérive'

We now move to the claim of this paper, that is to say the use of Information Technology for bridging the gap between people and their city. What we mean here with the title of this section is that technology could be viewed as a "proxy" that can improve awareness of city appropriation by involving people in different kind of activities (learning, working, playing). we argued that the situationists' "dérive" described in the previous section could be seen as a way to discover new parts of the city and then improve city consciousness or engagement. Therefore "augmenting debords' dérive" consist in using IT to involve people in new individual or collective activities to help them feeling that they can master the urban environment. In this sense, Social Fiction, an art group from Utrecht invents psychogeographical algorithms to explore the city, combining computer codes and streetwalking. During their walk through a city, users follow algorithmic instructions derived from computer code.

This section intends to present a non exhaustive list of technology that can help augmenting not only "debord's dérive" but also other activities individual or collective that leads people to re-appropriate the city.

#### 3.2.1 Mobile phones Explosion

The widespread use of mobile phone is now correlated with an explosion of new services that turn a phone into a much more complex device. It impacts time and space especially with regard to coordination between people. Cell phones foster new behaviour like warning people that you are late, micro-coordinates schedule with others ("I am in front of the cinema, where are you?") or talk on the go. Since people do not have to set aside time and place there is a shift in space boundaries: the frontier between public and private space is hence blurred.

Phone texting is also a tremendous revolution in phone behaviour. A SMS (Short Message Services) is a wireless service that enables the transmission of textual messages (160 characters in length) between mobile subscribers. An active cell phone is able to receive or submit a short message at any time, independent of whether a voice or data call is in progress. SMS are mostly used by teenagers but also by other people forming groups/mobs/cliقة gathered for various purposes : hanging out teenagers, dispersed co-workers, students, skateboarders and so forth. Howard Rheingold coined the term "smart mobs" to refer to all those social communities who use mobile technologies (Rheingold, 2002). His definition for those groups is "smart mobs consist of people who are able to

act in concert even if they don't know each other. The people who make up smart mobs cooperate in ways never before possible because they carry devices that possess both communication and computing capabilities" SMS is one of the major technologies used by those 'smart mobs'.

The very topic of coordination with mobile phones has been addressed by Ling and Yttri (1999). Those authors coined the term hyper-coordination to refer to the potential of cell phone for revisiting and revising arrangements with others. People among a group no longer need "to take an agreement to meet at a specific time and place as immutable". It allows users to feel a continuous contact and consequently review and revise commitments when circumstances change. Basic logistic is hence one kind of coordination type. Another kind is the fact that this enables them to manage accessibility and the mobilization of their social network. Thanks to the broadcasting efficiency of SMS, users can quickly communicate events in a location where the group is located. In the light of their results, they found that cell phones also expands the area that teenagers move in as well as the number of people they are in contact with.

In a sense, the public space is re-appropriated by cell phone users, it has two consequences: the first is that you create a private bubbles in public space and then if you are reachable everywhere, you can live more in public space (working, learning or playing everywhere). This could be a reason of living more out of your flat.

Additionally, the work of Ito and Okabe (submitted) is closer to our proposal since it really focuses on mobile phones and location. These authors conducted an ethnographic research about techno-social situations involving texting. They call 'augmented flesh meet' the fact that texting creates a technology-enhanced physically co-located gathering: "mobile phones have become devices for augmenting the experiences and properties of physically collocated encounters (before, during and after the encounter). Teens use mobile phones to bring in the presence of other friends who were not able to make it to the physical gathering, or to access information that is relevant to that particular time and place". Before the meeting, they arrange the meeting (time, place, lateness...). This statement refers to Ling's coordination cited previously. During the meeting, when a SMS come into a friend's phone, it is common to ask who it was from, what is the content and a conversation about that ensues. After the meeting, the conversation continues (participants thank the person who organized the gathering, add information ("I forgot to tell you...")); it is a newly emergent norm. The construction of these new techno-social settings and situations enable the stretching of prior boundaries of what it means to "be together". This is truly important: that means that the experience of the city is shared with people who are not co-present. Andrew Curry from Henley Centre argues that mobile communications have the potential to reinvent our ideas about the local: "Design predictions were that 80 per cent of information would be pan European, 20 per cent local, but it is actually the other way around. Phones are about mobility, but they are also about localness and specific 'regionality'. They are about a configuration of place that is a quite local sense of place. Phones are about remapping the locality."

Two other important fields in which cell phone tends to engage users in a more active way to experience the city is mobile games and the social use of camera phones. The field of mobile gaming benefits from the positioning capabilities of cell phones. BotFighters<sup>iii</sup> for instance, is one of the world's first location based mobile game that takes advantage of mobile positioning and let's the users play against others in their vicinity by using a standard GSM phone. Players locate and shoot at each other with their cell phones (by sending a SMS) out on the streets, where mobile positioning is used to determine whether the users are close enough to each other to be able to hit. Uncle Roy<sup>iv</sup> and "Can you see me now?" propose the same game concept: self-reported positioning in which street players would report their won position, either explicitly by declaring their position to Uncle Roy or implicitly by their PDA sending information about which area of the map they were looking at to remote online players. Human Pacman<sup>v</sup> is also a mobile entertainment system that is built upon position and perspective sensing via Global Positioning System and inertia sensors. Mobile gaming should be considered a new way to live the city through playing, discovering place and then adding a new layer of activity. The city thus becomes a board game.

The use of camera phones allows taking pictures of the city. What is striking is the fact that pictures does not stand quiet in the phone memory but are often shared through the GPRS network, for instance sent as MMS (Multimedia Message Services, an extension of the SMS that allows you to send multimedia content). Therefore, it is not only a matter of shooting pictures but also to share it among your social network. This is a new collaborating activity built on three processes: shooting, sending the picture to the group and then commenting it. This collaborative photography context is also expanded and explored by academics (Ito and Okabe, 2003). Mizuko Ito states that "Unlike the traditional camera, the camera phone is an intimate and ubiquitous presence that invites a new kind of personal awareness, a persistent alertness to the visually newsworthy that makes amateur photojournalists out of its users.". The group comment picture and then attention could be driven to city space related experience (for instance picture of building or area where teenagers like to hang out).

### 3.2.3 Location Based services

The mobile games described previously are a subset of a broader category of applications that are known as Location Based Services or Locative Media. This term refers to information about the physical location as well as other contextual cues. The most commonly used context of mobile systems is the location of the user since it is easy to determine and it could be meaningful to use it in order to adapt the behaviour of a mobile application. Location-aware systems take advantage of the users change of location to aid them in certain tasks. The actual utility of context-awareness in mobile systems has been demonstrated in a wide range of application examples, in obvious domains such as fieldwork and tourism, as well as in emerging areas like mobile gaming (Nova, 2004).

The first type of Location-based services is devoted for individuals. One of the most obvious domain in which locative media are used is navigation. As a matter of fact, navigation Technology provides these functionalities: address search, optimal route

generation (fastest, shortest), preview of entire route, history (saves previously visited cities and streets), nearest point of interest (POI) search based on current location, self-location, voice and written driving instructions, maps display during instructions, off-route and return to route notification, real time traffic update supports, accurate display of junctions and display of estimated time of arrival and distance to destination.

### 3.2.3 Social navigation in the city

There are also a wide range of collective Location-based services that could be use by a community of users in order to perform both individual activities (like finding a good restaurant thanks to your friends advices), and collective actions. This is called "social navigation" because the idea is to rely on the activities of others to help people achieving their goals.

Apart from navigation system mostly based on GPS, locative media falls in two categories that work on both synchronous and asynchronous timescale:

- collaborative mapping/spatial annotation, location-linked information (text or audio), allowing various application like collaborative mapping of an area, new forms of guiding for tourism or conferencing, spatial annotations, events triggering, location-based storytelling and so on.
- finding and tracking a person, a group or an artefact. Those systems offer both synchronous or asynchronous location awareness. Matchmaking devices belongs to this category.

The Cyberguide system (Long et al., 1996) is an example of location-aware systems used as tourist guide. It has been developed to provide city visitors with a hand-held location-aware tourist guide. It uses infrared beacons to send wireless transmissions to detect a tourist's position and orientation. The beacons transmissions can be translated into a map location and orientation. The idea of Trepia is different: Trepia tracks the movement of people through wireless access points, and then notifies you of other users who are in your area. Trepia<sup>vi</sup> is built on the idea that If two people are within range of the same wireless access point, they must be close to each other.

Among the large quantity of location annotation software available on mobile devices, we should first quote GeoNotes (Espinoza et al., 2001) because it is one of the first. It is some sort of mobile notice board. People can write messages in the form of "virtual Post-its<sup>TM</sup>" at a specific location with a PDA. Other users that pass in the vicinity of this location can then read the messages. LLI (Mankins, 2003) offers the same idea of location-linked information, that is to say connect geography (the "physical world") with the Internet (the "virtual world"). Other systems like [murmur]<sup>vii</sup> or Tejp (Gaye and Holmquist, 2003) propose to leave audio notes linked to a specific place. Likewise, mobile blogging<sup>viii</sup> applications allow people to enter blog post on a PDA and add location information to each post.

All those systems rely on the idea that the city is full of cues or signs that people can decode and turn them into something meaningful for their purposes. For instance a service that allows you to leave virtual notes to physical places is useful for rating restaurants and then finding the best one where you are downtown.

Location Based Services are of interest considering the new way people can deal with social spaces. The very concept of “social software” or “social middleware” is not just a over hyped buzzword. In addition, I would also say that the city is the perfect place to exert social navigation. Since cities concentrate people, it is more likely that they are full of signs that can be found and decrypted. The social space is build considering the traces left in the environment (virtual or not) by people. We indeed all send signals into social space that can be decoded by others as trace for a potential use. For instance, "following the leader" to the baggage claim is an action we often perform: in this case, we see somebody (the first guy who jumps off the plane following a certain path (this is the signal). We decode this signal as a cue: this guy may be aware of the way one should follow to get to the baggage claim. It is the same mechanism that could engage people in finding signs put by other concerning many things: restaurants as I mentioned above, presence of stars (done in NYC in 2003 !), nice spots to hang-out and so forth.

Another example is warchalking<sup>ix</sup>, which is "the practice of marking a series of symbols on sidewalks and walls to indicate nearby wireless access. That way, other computer users can pop open their laptops and connect to the Internet wirelessly. It was inspired by the practice of hobos during the Great Depression to use chalk marks to indicate which homes were friendly" (Swartz, 2003). Adding information capabilities to urban places is thus important and allows people to spread into public space and keep going their current activities. Finding signs and annotation is a new way of living the city experience.

### 3.2.4 Group sharing

Technology also allows nowadays optimizing group sharing with regards to information (as we saw in the previous section) and people. It is hence a crux issue when you are a newcomer to discover information about the city and people to know.

Weblogs or blogs are a new way to share information. A weblog as described by Wikipedia (often web log, also known as a blog) is a "website which contains periodic, reverse chronologically ordered posts on a common webpage. Individual posts (which taken together are the weblog) either share a particular theme, or a single or small group of authors". Local blogs that present news concerning the city like public initiative, transport news, policy or civic discourse are flourishing. In the same spirit, web forums and newsgroups about urbanism or specific topics like skyscrapers<sup>x</sup> receives more and more attention. What is interesting on such forums is that we can use it to discover things from our city, commenting on what is happening in others area as well as showing to others people how your city thrives. Another trend is prospective portals<sup>xi</sup> that try to gather a community of citizens in order to imagine the future of their city with regard to different topics (social, culture, urban projects...). On a broader scale, the Mega-Cities Project<sup>xii</sup> is a trans-national non-profit network of community, academic, government,

business, and media leaders dedicated to sharing innovative solutions to urban problems. Their aim is to make cities more socially just, ecologically sustainable, politically participatory and economically vital. This kind of initiative is meant to share new information for city dwellers. An interesting trend also concerns homeless weblogs, done by homeless who manage to tell their story thanks to an internet access. Citizens could then be aware of how they live, that could be a way to enter this new part of the city.

The Urban Tapestries project<sup>xiii</sup> is a mix of information sharing and location based services. The idea is that the software which runs on a PDA "allows people to author their own virtual annotations of the city, enabling a community's collective memory to grow organically, allowing ordinary citizens to embed social knowledge in the new wireless landscape of the city. People can add new locations, location content and the 'threads' which link individual locations to local contexts, which are accessed via handheld devices such as PDAs<sup>xiv</sup> and mobile phones."

The next big thing that is ready to happen is called MoSoSo (Mobile Social Software). The idea here is not to share information but rather to find people that can fit to your needs. It is based on cutting edge social software like tribe.net or friendster, which are none other than a matchmaking system. You describe yourself, your interests and your social networks. The system allows you to discover people who have the same interests. On a mobile device like a cell phone, this kind of system could allow you to discover whom of your friends or whom of people who can have the same interests are hanging out. Outestoi<sup>xv</sup> is based on this idea that you can be told if and when buddies are in the vicinity or if there is a service you want to access in the area (for instance, if there is a close Starbuck<sup>TM</sup> coffee). In the future, a MoSoSo could become an intelligent social network that would drive you through the city and discover where are wandering groups of interests.

### 3.2.5 Engaging people in collective activities

After talking about software applications that modify the experience of the city as side effects, we dealt with location based systems that propose new manner to access information about the city. The step further is really now to engage people in collective activities. Tourism and learning are two domains in which this could be applied.

The History Unwired project (Michael Epstein and Cristobal Garcia), done at MIT Comparative Studies, aims at raising tourism awareness in Venice and in Alcala de Henares (Cervantes's hometown), by showing information on PDA. Closely related is Metamedia's project at MIT named Flâneurs savants (knowledgeable wanderers). It goes further by allowing to enrich tourists activities while visiting Le Marais area in Paris. They can access a database full of old photographs and historical illustrations of the Marais neighbourhood. It includes architectural details and monuments, memorials, restaurants, markets, and stores shown on a PDA. The good point is that users are engaged in collective activity that ask them to scan the buildings and landscape for traces of a world that may no longer exist but that shaped how the neighbourhood developed.

Much more arty is the GPS drawings project<sup>xvi</sup> that engage people in drawings things in the real world and generating the picture by tracking the GPS position. They for instance could trace an elephant in Brighton! This obliges people to have a critical reflection of the topology of their city and then to discover funny arrangements.

Learning is also a domain where this could be of interest. C3 project in Greece is aimed to improve kids' spatial cognition. Teachers want those educational activities to develop specific skills like map reading and constructing, navigating and way-finding. One group of children stays at school in front of a desktop computer, they look at the movement of the other team who is wandering in the city carrying a GPS. The two groups have to communicate to solve simple tasks like finding a treasure, exploring an unknown space or finding their way through a maze. This avenue of research is of the most promising but it is unfortunately not that explored at the moment.

### 3.2.6 Summary

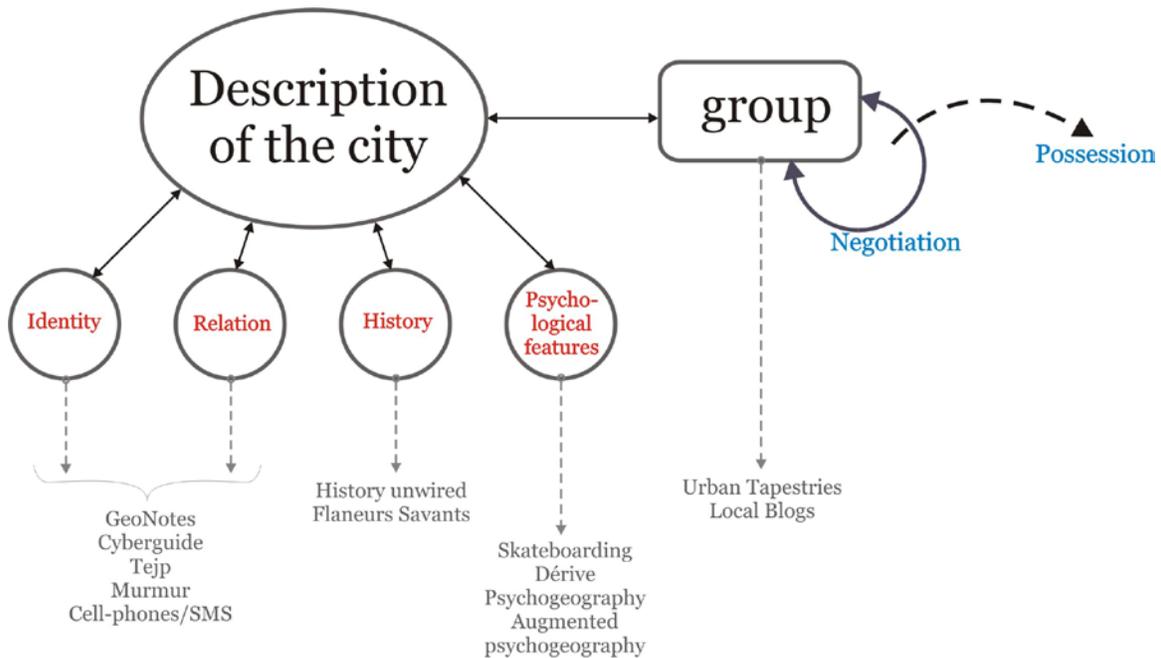
In sum, all the technologies presented here engage people in city exploration and re-appropriation to some extent. Of course, the idea is not that they all involve citizens in city discovery *per se*. We would rather advocate for the fact that they propose new way to live the city by wandering through it, playing there or finding people who talk to. We claim that IT could offer way to access information that was previously hidden and foster new kind of behaviour by allowing people to live more in the city. We saw that the use of cell phones allow to stay more in the streets and not to phone at home. SMS offer new way to coordinate in groups. The city is also used as a “board” for playing and then engaging in new city experience... All of this contributes to enriching people’s mobility through the urban environment and then the likelihood to discover new things, new groups, and new communities is increased. Of course all those activities sustained by IT as well as psychogeography is not learning how to master the city in itself, but it's a new way to experience it.

These reflections could help urban planners and software designers to help them designing activities for urban dwellers or just thinking at the very important change IT cause to the city experience.

## 4. REFLECTION

As we have seen in the previous session, there are currently different technologies that support users in a different exploration of the city. Most of these tools, though, are still at a project level and are not widely used in communities. To this extent it is not possible to assess the impact they have in current citizens attitudes. In fact, some of the projects we have introduced earlier are also described through a social research, which usually documents the core concepts in the short term. No longitudinal or extended studies have been carried out to understand a shift of practices by common people. In addition, these studies have not been brought to the level of description where it is possible to understand the cognitive processes happening at individual and group level, which we believe fundamental to evaluate a possible shift of practice. In this extent, we believe this

field of research still immature. Lots of different projects are now targeting the locative media as a way of changing how people live the urban spaces; see for example A. Townsend (200?). However, it is still missing a clear intent of those researches to address specifically the problem with a systematic methodology. In fact, we observe more and more something we called “demo-approach” in this field of research, which can be described as ‘touch-and-run’, meaning the attitude of trying to sketch the maximum number of ideas, bringing them to a demonstrative level and then move to the next idea.



**Figure 3.** In grey, we report a series of IT projects that can offer support for a particular level of description. These are described in section 3

As introduced in Figure 1, we see a representative group of the described projects as supporting the descriptive process or the sharing activity of the group. For instance, we see the GeoNotes project introduced above, as being able potentially to support the identity description of a place. In fact, when the user start attaching a note to a place, the content of the message may identify that place. Say, for example, a person attaches to a certain pub a virtual note for another user saying: “Let’s meet here at 8pm”, that place starts to become a meeting point and it is not an anonymous place any more. The "flâneurs savants" is likewise related to supporting the historical description of the urban environment. It aims at leveraging inhabitants' awareness of past buildings and constructions. Being shown historical things and past pictures of the visited place help to understand more the area you try to apprehend. We also perceive skateboarding as well as psychogeographical drifts as based on psychological components of the feature like emotions or so-called "coolness" of places. Choosing psychogeographical path is indeed based on different features like emotions, curiosity and how appealing are the streets with regard to some peculiar aspects (e.g. reaching industrial areas). Finally, local blogs that present news, tips, ideas, and prospective content from a neighbourhood should be seen

as a collective way to share a local culture. This can support negotiation among citizens and hence a better possession of their city.

A second point for summarising the intents of this article is also to propose a possible approach for a systematic enquiry into this domain. In our mind, the described projects support the urban exploration simply indirectly. In fact, their aim is not specifically directed into this direction in the first place. The support of the process we sketched here was not part of their initial definition. In addition, most of them support only partially the process. Others, like UrbanTapestries enables both the description production and the negotiation at a group level. However, even for UrbanTapestries, the research goal was not centred at this level. Therefore, our suggestion is to use a system, similar to the UrbanTapestries, to enquiry how people may use it to understand more of the structure of the city and how this may change their attitude in living the city.

Our approach consists in building a tool for SmartPhones, namely J2ME<sup>xvii</sup> enabled phones, in such a way to obtain a wide portability on different platform and in a way to reach the largest public. While designing this application, our intent is to give the user the possibility of being in contact with his/her group of friends through location awareness. The concept we used for twist this representation is a two-dimensional map of the city, where users are represented with avatars that show up in the position the user is occupying at the moment. In addition to this informative aspect of the interface, we want the user to be able, as a central functionality of the tool, to author the map, sketching down his/her points of interest, landmarks s/he uses to move around the city, area(s) of interest of the city, and so on. A mock-up interface we sketched is represented in Figure 4. We refer to this project with the name “MapTribe”.



**Figure 4.** In the MapTribe environment, participants can see their position on the map of the city, the other participants position and virtual elements like the old city map (overlay in red)

MapTribe is a software application for mobile phones. It enables group of users:

- ~ to see each other's position on a city map on the screen display
- ~ to add on this shared map a certain number of objects that will be positioned on the map according to the user's real position in the city.

The set of objects to be dropped on the map includes symbols (limits, landmarks, paths, nodes, districts, ...), information (noise level at this point, number of cars per minute, ...) and pictures. The phone software will be associated with PC software that enables users to more elaborated actions on the maps.

MapTribe is based on the idea that every person retains and develops over time an image of the spaces s/he lives, which may be quite different from the physical inhabited place. It is commonly experienced, in fact, that places are enriched of psychological features that transform their perception. MapTribe is a tool for exchanging and comparing these personal images of the city among a group of friends. The tool we are developing helps people in analysing, capturing and visualizing this mental structure and to share it in a social network. From the negotiation of the differences between the maps of each participant in the group, a common understanding raises, an informal learning obtained by each user of the system about the image of the city.

MapTribe IS NOT a navigation system like Cyberguide or WayFinder<sup>xviii</sup>. because it is not aimed in finding and tracking a person or a group or artefacts per se; rather the system is more a social navigation system. MapTribe IS NOT a collaborative spatial annotation tool like Dodgeball<sup>xix</sup>, WaveSpotter<sup>xx</sup>, GeoNotes, murmur, Tejp, or Fieldmap<sup>xxi</sup>; rather is more a collaborative personal mapping tool, to reveal personal views of the city. Finally, MapTribe IS NOT just an inter-personal awareness device like per Hummingbird (Holmquist 1999); rather is more a tool to foster multiple levels of knowledge mutuality through "spatial assumptions".

Here we won't describe the MapTribe project in details because this was not the goal of this article. We introduced this tool just to give the reader a sense of what kind of support we were thinking about when talking of IT supporting city exploration, and what direction we may lead as future work.

In our approach, in fact, we want to use the tool with this two folded purpose: on one side we want to offer the user a support for this shift of attitude we introduced in this article. On the other side we aim to use this tool as a magnifying glass to understand how people use the city space and to unveil hidden dimension of the group activities in relation to their mental representation of the urban tissue.

## 5. CONCLUSIONS

The conclusions of this article will point entirely to future work. In fact, as for the title, our aim was simply to reflect on different citizen attitudes without any claims to offer scientific evidences. Nevertheless we do believe that different attitudes do exist and that these differences are recognised by everyone as they pertain to common knowledge. The core of this article was just to say that IT, and location awareness in particular, might represent a key role in engaging a more active citizenry. Furthermore, here we wanted to present some of the initial insights we had studying this argument. First of all, that this shift of attitudes may be connected to the sense of possession, or belonging, that a person has regarding a certain place. Secondly, that in order to activate this possession, one of the possible solution is to engage the person in representing the space and to share this representation in the group of peers. Finally, that the process by which subjective views of the space are smoothed and acquired by the group is called negotiation.

What we hope to achieve through this article is simply to present our ideas concerning the role of location awareness in the engagement of the citizens at the community level and how this can suggest possible direction for what we call e-Government, which, in our mind, correspond to a vibrant participation of people to local and global politics through the use of IT. This work should be considered as an initial step into this direction, which we hope to explore further.

In terms of future work we have to conduct a systematic study in citizens life styles in relation with their mental representation of the city. This will offer a solid base for developing the tool that can support new forms of engagement. The following step will be a cooperative design conducted with a group of citizens using the tool. Through several iterations the tool will be refined while, at the same time, a more deep knowledge of the citizen attitudes in connection with space will be developed. The final step will be again an observation of other citizens using the final tool in their daily life.

Finally, we hope to stimulate, with this article, research into this domain that we believe of great importance in relation the fact that within five years, half the world's population will be urban according to the UN. Cities appropriation indeed appears to be a growing problem that we should all take into account.

Blogs for continuing the discussion

Due to the introduction and the growth of this new mean of communication, we thought that was a good idea to point here to our personal blogs which will report constantly the development of our ideas and research directions:

- <http://craftsrv1.epfl.ch/MT/mauro/>
- <http://tecfa.unige.ch/perso/staf/nova/blog/>

Acknowledgments

We want to thank all the interviewed urban planner, who generously shared their thoughts. In addition we want to thank our colleagues Patrick Jerman, Fabian Girardin and Mirweis Sangin for the weekly brainstorming around these themes. Finally we want to thank Florence Colomb for going through the article to find mistakes and typos.

## BIBLIOGRAPHY

Augè, Marc (1995), *Non-places: Introduction to an Anthropology of Supermodernity*, Verso Books, London.

Abers, R., (1998), "Learning Democratic Practice: Distributing Government Resources Through Popular Participation in Porto Alegre, Brazil," in Douglass, M. and Friedmann, J., (eds.), *Cities for Citizens: Planning and the Rise of Civil Society*, John Wiley & Sons, New York.

Arnstein, S. R., (1969), "A Ladder of Citizen Participation," *Journal of the American Planning Association*, Vol. 35, No. 4, July, pp. 216-224.

Borden, I. (2001) *Skateboarding, space and the city: architecture and the body*, Berg, New York.

Calvino, I., (1974), *Invisible Cities*, Harcourt Brace Jovanovich, New York.

Debord, G.E. (1955), *Introduction à une critique de la géographie urbaine*, Les Lèvres nues, No 6 (Septembre).

Espinoza, F., Persson, P., Sandin, A., Nyström, H., Cacciatore, E. & Bylund, M. (2001), "GeoNotes: Social and Navigational Aspects of Location-Based Information Systems". In Abowd, Brumitt & Shafer (eds.) *Ubicomp 2001: Ubiquitous Computing, International Conference Atlanta*, Georgia, September 30 - October 2, Berlin: Springer, p. 2-17.

Gaye, L. & Holmquist, L.E. (2003), "Tejp: Designing for Embodied Interaction with Personal Information Layers in Public Space. Physical Interaction", *Workshop on Real World User Interfaces at Mobile HCI 2003 symposium*, Udine, Italy.

Holmquist, L.E., Falk J. and Wigström, J. (1999), "Supporting Group Collaboration with Inter-Personal Awareness Devices", *Journal of Personal Technologies*, 3(1-2), Springer.

Ling, R. & Yttri B. (1999), "Nobody sits at home and waits for the telephone to ring". *Micro and hypercoordination through the use of the mobile telephone*. Telenor.

Long, S., Kooper, R., Abowd, G.D., and Atkeson C.G. (1996), "Rapid Prototyping of Mobile Context-Aware Applications: The Cyberguide Case Study", in *Proceedings of 2nd ACM International Conference on Mobile Computing*, Rye NY, ACM Press.

Ito, M. & Okabe, D. (2003), "Camera phones changing the definition of picture-worthy", *Japan Media Review*, Wireless Report 04.14.04, Available at <http://www.ojr.org/japan/wireless/1062208524.php> [last time visited April 04]

Mankins, M. (2003), *Location Linked Information: A framework for emergent, location-based content deployment*, Master of Science Thesis of Massachusetts Institute of Technology.

Milgram, S. (1976), "Psychological Maps of Paris", in *Environmental Psychology: People and Their Physical Settings*, pages 104-124, Holt Rinehart and Wilson, New York.

Needleman, C.E. & Needleman, M.L. (1974), *Guerrillas in the Bureaucracy*, Wiley, New York.

Nova, N. (2004). *Locative Media: a literature review*. CRAFT Internal Report 2. Available at [http://craftsrv1.epfl.ch/MT/research/archives/CRAFT\\_report2.pdf](http://craftsrv1.epfl.ch/MT/research/archives/CRAFT_report2.pdf) [last time visited April 04]

Perlman, J. (2002), *The Myth of Marginality: Urban Politics and Poverty in Rio de Janeiro*, University of California Press, Berkeley.

Putnam, R., (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, Princeton.

Rheingold, H. (2002). *Smart Mobs*. Perseus Publishing, Cambridge, MA, USA.

Sachs, W., (1992), *The Development Dictionary*, Zed Books, Atlantic Highlands, NJ.

Townsend, A. (2001), "The Science of Location: Why the Wireless Development Community Needs Geography", Urban Planning, and Architecture, position paper submitted for *CHI 2001 Wireless Workshop*. USA. Available online at [http://www.cs.colorado.edu/~palen/chi\\_workshop/papers/townsend.pdf](http://www.cs.colorado.edu/~palen/chi_workshop/papers/townsend.pdf) [last time visited April 04]

Wood, R., (1961), *1000 Governments: the Political Economy of the New York Metropolitan Region*, Harvard University Press, Cambridge.

Yin, R., & Yates, D., (1975), *Street-Level Governments: Assessing Decentralization and Urban Services*, Lexington Books, Lexington, Mass.

---

<sup>i</sup> Edward Hopper, *Nighthawks*, Oil on canvas, 1942; 84.1 x 152.4 cm, Friends of American Art Collection, 1942.51. A reproduction of this paint can be seen at:

[http://www.artic.edu/aic/collections/modern/75pc\\_hopper.html](http://www.artic.edu/aic/collections/modern/75pc_hopper.html) [last time visited April 04]

<sup>ii</sup> <http://www.le-parkour.com/> [last time visited April 04]

<sup>iii</sup> <http://www.itsalive.com/> [last time visited April 04]

<sup>iv</sup> <http://machen.mrl.nott.ac.uk/Projects/CitywidePerformance/Unlceroy.htm> [last time visited April 04]

- 
- <sup>v</sup> <http://mixedreality.nus.edu.sg/research-HP-infor.htm> [last time visited April 04]
- <sup>vi</sup> <http://www.trepia.com/> [last time visited April 04]
- <sup>vii</sup> <http://www.murmurtoronto.ca/> [last time visited April 04]
- <sup>viii</sup> 'Blogging' or 'blog' are terms related to web-logs, the current trend of publishing personal diaries on the Internet
- <sup>ix</sup> The term was invented by Swartz, A. (2003). See: <http://www.warchalking.org> [last time visited April 04]
- <sup>x</sup> <http://skyscrapercity.com>
- <sup>xi</sup> For instance the city of Lyon, France set up <http://www.millenaire3.com>
- <sup>xii</sup> <http://www.megacitiesproject.org/> [last time visited April 04]
- <sup>xiii</sup> <http://www.proboscis.org.uk/urbantapestries/> [last time visited April 04]
- <sup>xiv</sup> Personal Digital Assistant
- <sup>xv</sup> <http://www.outestoi.com> [last time visited April 04]
- <sup>xvi</sup> <http://www.gpsdrawing.com> [last time visited April 04]
- <sup>xvii</sup> <http://java.sun.com/j2me/> [last time visited April 04]
- <sup>xviii</sup> <http://www.wayfinder.com/> [last time visited March 04]
- <sup>xix</sup> <http://www.dodgeball.com/> [last time visited February 04]
- <sup>xx</sup> <http://www.wavemarket.com/products.html> [last time visited February 04]
- <sup>xxi</sup> <http://www.mobcomp.org/FieldMap/manual/> [last time visited February 04]

# GLOBALIZACIÓN Y POLÍTICA URBANA EN BARCELONA

El caso del nuevo Distrito de Actividades 22 @.

Juan I. Pintabona

“La ciudad global no es lugar, sino un proceso”<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

*“Una ciudad que se anticipe a las nuevas perspectivas económicas y facilite su implantación.”<sup>2</sup>*

De esta manera el actual alcalde de Barcelona prologa el catalogo de proyectos de intervención urbana previstos por su gestión, conectando fuertemente la lógica de desarrollo deseada para la ciudad con los procesos económicos dominantes.

Este trabajo intenta establecer relaciones entre la política urbana promovida por el Ayuntamiento de Barcelona, tomando como ejemplo el proyecto de renovación urbana para las áreas industriales de Poblenou, y los procesos de reestructuración predominantes en la conformación de la ciudad global. Para ello se describen brevemente las características principales de este proyecto y los aspectos de la globalización que están afectando a las ciudades, poniendo especial énfasis en los nuevos procesos de localización industrial. Finalmente se consideran aspectos del proceso de implementación del proyecto.

Se trata de un trabajo introductorio y basado en documentos producidos por el Ayuntamiento. Debido a la dificultad para acceder a fuentes alternativas que pudieran expresar visiones diferentes a la oficial se han tenido en cuenta artículos aparecidos en medios gráficos de la ciudad.

## I) LAS CIUDADES Y LA GLOBALIZACIÓN.

La era de la información<sup>3</sup> esta marcando el comienzo de una nueva forma urbana, la ciudad informacional. Diversas tendencias constituyen juntas la nueva dinámica urbana de las principales áreas metropolitanas europeas en los años noventa. El centro de negocios es el motor económico de la ciudad, interconectado con la economía global. Prospera a través el procesamiento de la información y las funciones de control, suele complementarse con funciones de ocio, turismo y viajes. Es un nodo de la red intermetropolitana, por lo tanto no existe por si mismo, sino por su conexión con otras localidades equivalentes, organizadas en una red que forma la unidad real de gestión, innovación y trabajo.

En esta estructura organizativa la relación entre las ciudades y las regiones donde se insertan parece disminuir con respecto las relaciones que interconectan

ciudades de diferentes países y regiones, aumentando las disparidades entre los centros urbanos y sus respectivos entornos. Sin embargo las regiones y localidades no desaparecen ya que la globalización también estimula la regionalización.

En Europa la creciente internacionalización de las actividades económicas ha hecho a las regiones más dependientes del contexto internacional. A su vez, dentro de cada país la estructura de redes se reproduce a nivel local de modo que el conjunto del sistema queda interconectado a escala global. Donde “la ampliación y desestructuración del espacio urbano-regional a la vez que debilita el Estado-nación y se multiplican las dinámicas centrífugas de la globalización ha significado una revalorización de la ciudad como territorio gobernable.”<sup>4</sup>

### **EL ESPACIO DE LOS FLUJOS**

“Un nuevo proceso espacial, el espacio de los flujos que sé esta convirtiendo en la manifestación espacial dominante del poder y la función en nuestras sociedades.”<sup>5</sup> Un proceso donde los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares se conectan en una red global en virtud de la los flujos de información. La articulación espacial de las funciones dominantes se efectúa en la red a través de las interacciones que posibilitan los aparatos de la tecnología de la información.

En esta red ningún lugar existe por si mismo, ya que las posiciones se definen por los intercambios de flujos en la red. Entendiendo por flujo la secuencia de intercambio e interacción determinada, repetitiva y programable entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad.

Su infraestructura define el nuevo espacio, de forma semejante como los ferrocarriles definieron el espacio en la economía industrial. “Esta infraestructura tecnológica es en si misma la expresión de la red de flujos cuya arquitectura y contenido están determinados por los poderes de nuestro mundo”<sup>6</sup>. Aunque el espacio de los flujos no es la única lógica espacial, es la lógica dominante porque es la lógica espacial de los procesos dominantes de nuestra sociedad.

### **INCERTIDUMBRE, COMPETENCIA Y VULNERABILIDAD**

“Dentro de la red, la jerarquía no esta de ningún modo asegurada ni es estable: esta sometida a una feroz competencia entre las ciudades”<sup>7</sup>

La competitividad ya no depende de los recursos naturales o energéticos, de la base industrial tradicional, de la posición geográfica, de la acumulación de capital o de la voluntad política de un estado protector. Los principales procesos dominantes de nuestra sociedad se articulan en redes que conectan diferentes lugares y asignan a cada uno un papel y un peso en una jerarquía de generación de riqueza, procesamiento de la información y creación de poder, que condiciona el destino de cada localidad.

“Las jerarquías territoriales pueden desdibujarse e incluso invertirse a medida que la industria se expande por el mundo y la competencia favorece o golpea a regiones enteras, incluidos los medios de innovación”<sup>8</sup>

La estructura jerárquica de la red se organiza por medio del dominio de algunos nodos y circuitos prioritarios de conexión. La concentración de la información en determinados lugares es el resultado del alto grado de incertidumbre provocado por el cambio tecnológico y la desregulación y globalización del mercado. La expansión de los servicios al mercado internacional ha incrementado la flexibilidad y competencia en el sistema urbano global, provocando que la reorganización dentro de las ciudades se hiciera dependiente de factores internacionales externos. “Esta montaña rusa urbana”<sup>9</sup>, en diferentes periodos y zonas del mundo ilustra tanto la dependencia como la

vulnerabilidad de cualquier localidad, incluidas las principales ciudades, ante los flujos globales cambiantes.

Con una menor incertidumbre sobre las reglas del juego económico, a partir de la regulación de los mercados internacionales se espera que la concentración de la industria de la información disminuirá y ciertos aspectos de la producción y distribución se difundirán a los niveles inferiores de una jerarquía urbana internacionalizada.

### **CONCENTRACIÓN Y DESCENTRALIZACIÓN**

La estructura económica global articula el funcionamiento de las ciudades en cuatro niveles. Como puestos de mando altamente concentrados en la organización de la economía mundial. Como emplazamientos claves para las finanzas y empresas de servicios especializados. Como centros de producción e innovación. Y finalmente como mercados para los productos e innovaciones producidas. Constituyen redes de producción y gestión cuya flexibilidad no necesita incorporar trabajadores ni proveedores sino capacidad de acceso a ellos cuando convenga en el momento y cantidades de cada situación particular. La flexibilidad y adaptabilidad se ven favorecidos por esta combinación entre aglomeración de redes nucleares y su interconexión global con sus redes secundarias dispersas vía las telecomunicaciones y el transporte aéreo.

La combinación de dispersión espacial e integración global ha creado un nuevo papel estratégico para las principales ciudades. Los servicios avanzados y aun más los servicios en general se dispersan y descentralizan a la periferia de las áreas metropolitanas, a zonas metropolitanas menores, a regiones menos desarrolladas y a algunos países menos desarrollados

Aunque a la vez existen factores que parecen contribuir a fortalecer la concentración de las actividades de alto nivel en algunos nodos una vez que se han constituido. Es así como la importante inversión en bienes raíces que efectúan las grandes empresas explica la renuencia a desplazarse. Los contactos cara a cara siguen siendo necesarios para tomar decisiones críticas. Los principales centros metropolitanos aun ofrecen las mayores oportunidades para el prestigio personal, la posición social y la autosatisfacción individual de los profesionales de los niveles superiores.

Lo que resulta significativo de este sistema espacial no es su concentración o descentralización ya ambos procesos ocurren a la vez. Tampoco la jerarquía de su geografía que es tributaria de la geometría variable de los flujos de dinero e información. Lo que importa es la versatilidad de sus redes.

### **PODER Y FRAGMENTACIÓN ESPACIAL**

“El espacio urbano cada vez se diferencia más en términos sociales, a la vez que se interrelaciona funcionalmente mas allá de la contigüidad física. De ahí se sigue la separación entre el significado simbólico, la localización de las funciones y la apropiación social del espacio. Esta es la tendencia que subyace en la transformación más importante de las formas urbanas de todo el mundo”<sup>10</sup>

La nueva elite gestora-tecnócrata-política crea espacios residenciales exclusivos, segregados y apartados situados en zonas rehabilitadas o bien conservadas dentro de la ciudad y tienden a apropiarse de la cultura e historia urbanas. Al hacerlo ponen en evidencia que la elite no necesita irse al exilio de las afueras para escapar de las masas. La ciudad central es el foco de guetos de inmigrantes, paradójicamente es en el núcleo de los distritos de negocios y de entretenimiento de las ciudades europeas donde la marginalidad urbana se hace visible.

“La articulación de las elites y la segmentación y desorganización de las masas parecen ser mecanismos gemelos de dominación social en nuestras sociedades.”<sup>11</sup> El

espacio desempeña un papel fundamental en este mecanismo. El espacio del poder y la riqueza se proyecta por el mundo mientras que la vida y la experiencia de la gente se arraiga en lugares, en su cultura, en su historia. Cuanto más se basa una organización social en flujos ahistóricos sustituyendo la lógica de un lugar específico, más se escapa la lógica del poder global del control sociopolítico de las sociedades locales con especificidad histórica

“Las elites no quieren y no pueden convertirse ellas mismas en flujos, si han de preservar su cohesión social, desarrollar un conjunto de reglas y los códigos culturales mediante los cuales pueden comprenderse mutuamente y dominar al resto, estableciendo de este modo las fronteras de “dentro” y “afuera” de su comunidad cultural/política.”<sup>12</sup>

La manifestación espacial de esta lógica de dominio adquiere dos formas principales en el espacio de los flujos. Por un lado forman su sociedad propia y constituyen comunidades simbólicamente aisladas atrincheradas tras la barrera del precio de la propiedad inmobiliaria. Se organizan una serie de jerarquías socio espaciales simbólicas en una sucesión de procesos de segregación jerárquicos que equivalen a la fragmentación socio espacial.

Por otro lado una tendencia importante en la distinción cultural de las elites en la sociedad informacional es crear un estilo de vida e idear formas espaciales encaminadas a unificar su entorno simbólico en todo el mundo, sustituyendo así la especificidad histórica de cada localidad. A través de símbolos de una cultura internacional cuya identidad no se vincula con una sociedad específica, sino con la pertenencia a los círculos gestores de la economía informacional a lo largo de un espectro cultural global.

La forma fundamental de dominio se basa en la capacidad organizativa de la elite dominante, que va unida a su capacidad de desorganizar a aquellos grupos de la sociedad que, aunque constituyan una mayoría numérica ven sus intereses solo parcialmente representados.

## **II) EL NUEVO ESPACIO INDUSTRIAL**

El advenimiento de la fabricación de alta tecnología marcó la aparición de una nueva lógica de localización industrial. Se caracteriza por la capacidad tecnológica y organizativa de separar el proceso de producción en diferentes emplazamientos mientras integra su unidad mediante conexiones de telecomunicaciones, por la precisión basada en la microelectrónica y la flexibilidad de la fabricación de sus componentes. Se hace aconsejable la especificidad geográfica de cada fase del proceso de producción por la singularidad de la mano de obra requerida en cada estadio y los diferentes rasgos sociales y medioambientales que suponen las condiciones de vida de segmentos tan distintos de esta mano de obra. La composición ocupacional se organiza en una estructura bipolar: una mano de obra altamente calificada, basada en la ciencia y tecnología y una masa de obreros no cualificados que participan del montaje rutinario y las actividades secundarias. Se trata de un modelo de localización caracterizado por la división espacial internacional del trabajo

En términos generales para la microelectrónica y la fabricación de ordenadores se buscaron cuatro tipos de localización diferente para cada una de las cuatro operaciones particulares del proceso de producción: 1)I+D, innovación y fabricación de prototipos se concentraron en centros industriales muy innovadores de áreas centrales, en general con una buena calidad de vida.2)La fabricación cualificada en plantas filiales, en general en zonas recién industrializadas en el país de origen. 3)El montaje semicalificado a gran escala se ha localizado en una proporción considerable en el extranjero, sobre todo en sudeste asiático. 4)La adaptación del producto al cliente, el

mantenimiento post venta y el respaldo tecnológico que se organizaron en centros regionales en todo el globo.

### **TECNÓPOLIS**

Los medios de innovación industrial orientados a la alta tecnología, denominados “tecnópolis” presentan diversas formas urbanas. Siendo una de sus características principales lo que Castells denomina como medio de innovación, “un conjunto de relaciones de producción y gestión, basado en una organización social que en general comparte una cultura industrial y unas metas instrumentales encaminadas a generar conocimiento, nuevos procesos y nuevos productos.” Aunque el concepto de medio de innovación no incluye necesariamente una dimensión espacial, la proximidad es una condición material necesaria para la existencia de dichos medios debido a la naturaleza de la interacción en el proceso de innovación. Lo que define la especificidad de un medio de innovación es su capacidad para generar sinergia, el valor añadido que no resulta del valor acumulativo de los elementos presentes sino de su interacción.

Las principales áreas metropolitanas contienen las tecnópolis más destacadas ya que continúan acumulando factores inductores de innovación y generando sinergia tanto en la industria como en los servicios avanzados. Ello tiene que ver con la capacidad de concentrar espacialmente los ingredientes precisos para inducir sinergia.

“La lógica característica de la nueva localización industrial es su discontinuidad geográfica, compuesta paradójicamente por complejos de producción territoriales.”<sup>13</sup> El nuevo espacio industrial se organiza en torno a flujos de información que reúnen y separan al mismo tiempo sus componentes territoriales. La nueva lógica espacial se expande, creando una multiplicidad de redes industriales globales, cuyas intersecciones y exclusiones transforman la propia noción de ubicación industrial, pasando del emplazamiento de las fabricas a los flujos de fabricación. El nuevo sistema industrial, al igual que la ciudad donde se sitúa no es local ni global sino una nueva articulación de dinámicas globales y locales.

### **EL LADO OSCURO DEL CHIP**

La experiencia del Silicon Valley<sup>14</sup> esta caracterizada por el contraste entre las promesas de la alta tecnología y los destructores efectos sociales y ambientales producidos por el rápido desarrollo. La supuesta industria limpia produjo una seria contaminación química. La segregación espacial, tanto en términos de actividad como de residencia dio como resultado unos problemas de transporte superiores a los habituales. La superficie de espacios abiertos por persona es un tercio de la Nueva York

Sin embargo el rápido deterioro de la calidad de vida, que fue un factor importante en el origen de la zona como centro tecnológico no ha mermado la vitalidad de su economía o su capacidad para innovar. Ello es así porque los medios innovadores son un objetivo en sí mismo. La gente no vive en ellos por su calidad de vida, sino por ser depositarios del conocimiento más avanzado en electrónica y por su capacidad para producir la siguiente generación de este conocimiento. “El destino de Silicon Valley es mantenerse fiel a su papel histórico de medio innovador de la ultima revolución industrial, sean cuales fueran las consecuencias para sus tierras y sus gentes.”<sup>15</sup> Esto es una seria advertencia acerca de las relaciones entre actividad económica y sus efectos ambientales en el entorno en se desarrolla.

### **III) LA SUBZONA DE ACTIVIDADES CLAVE 22 @ BCN**

*“Barcelona se ha propuesto un nuevo reto: integrarse plenamente en la nueva revolución tecnológica”<sup>16</sup>*

El objetivo, repetidamente proclamado, de aumentar la capacidad competitiva de Barcelona ante otras localidades europeas se convierte en la motivación principal de la política urbana y de gestión del territorio.

Para lograr ello la política urbana del Ayuntamiento de Barcelona se estructura alrededor de tres ejes ligados a las grandes infraestructuras: el Plan del delta del Llobregat (la Zona de Actividades Logísticas, desvío de río incluido y ampliaciones del Puerto y Aeropuerto); La Sagrera (alrededor de la estación del tren de alta velocidad) y los proyectos en torno al río Besos y al frente marítimo (el Forum 2004 y los tejidos industriales del Poblenou)

*“En este momento, las zonas industriales integradas en el tejido urbano de Barcelona son el principal espacio de proyecto de la ciudad”*<sup>17</sup>

*“La ubicación de Poblenou en el centro del sistema metropolitano, su contacto con el mar y la excelente accesibilidad, tanto desde la red viaria metropolitana como desde las áreas centrales de la ciudad lo presentan como un sector idóneo para acoger actividades económicas de nueva generación”*<sup>18</sup>

*“La operación del Poblenou se presenta como una posibilidad única de recentralizar un proceso excesivamente descentralizado”*<sup>19</sup>

## **EL ÁREA**

El barrio de Poblenou, ubicado en el área noreste de la ciudad, comprende 198 ha, de las cuales 118 están calificadas como industriales. Este sector se ha desarrollado a partir de la expansión de la ciudad durante los siglos XVIII y XIX, transformándose en una zona industrial basada en el sector textil, posteriormente diversificada a sectores como el mecánico y químico. A partir de mediados de la década de los 60 se inicia un proceso de desindustrialización debido al proceso de relocalización de las actividades industriales en los polígonos ubicados en la periferia de la ciudad.

A través Modificación del Plan General Metropolitano del año 1976 (MPGM) aprobada en julio de 2000 las áreas industriales del Poblenou calificadas como 22a son recalificadas como 22@ posibilitando la creación de un nuevo distrito de actividades “dedicado a las industrias de la nueva economía donde deberán tener un lugar relevante las actividades relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación favoreciendo la diversidad de usos, respetando e incrementando el uso de viviendas y reurbanizando dichos suelos”<sup>20</sup> y “algunas funciones superiores como la formación la investigación y el desarrollo haciendo posible también la implantación de nuevos servicios avanzados.”<sup>21</sup> La MPGM se diferencia de la concepción de usos especializados que caracterizaba la regulación 22a, contemplando la mezcla.

## **ESTRUCTURA URBANA**

El proyecto no introduce modificaciones que alteren la estructura general del territorio, “las preexistencias urbanas en el sector (trazas parcelarias y orográficas, antiguos caminos, asentamientos históricos, arquitectura industrial, etc.) son elementos que se propone incorporar en la ordenación. La idea de un tejido que marque distancia con el ensanche central, con forma urbana propia y donde la irregularidad ponga de manifiesto la mezcla compatible de usos deberá prevalecer en la redacción de los Planes Especiales en el momento de definir la ordenación.”<sup>22</sup>

Propone asegurar la confluencia necesaria de usos diversos para garantizar una complejidad funcional mínima. Localizar estratégicamente los equipamientos y zonas

libres. Dando suficiente continuidad a los tejidos residenciales, contruidos a través de diversas tipologías a fin de formar ejes o centros donde haya una clara apropiación social del espacio. “El tejido que se propone esta definido por la agregación de usos compatibles y busca su equilibrio en la mezcla y la diversidad, tanto desde el punto de vista de la forma como desde el de la actividad.”<sup>23</sup>

### **MÁS DENSIDAD**

Las actividades que se proponen ubicar en el sector no se ajustan a la tipología industrial tradicional que requiere más volumen de edificación que edificabilidad en m<sup>2</sup>. “estos tipos edificados requieren, obviamente una intensidad edificatoria superior a la de los polígonos industriales”<sup>24</sup> A través de esta argumentación se incrementa el aprovechamiento del uso del suelo a partir del aumento de los coeficientes de edificabilidad.

### **LOS NUEVOS USOS**

La MPGM no altera los usos globales del sector manteniendo la vocación industrial del área, aunque adaptada a los requerimientos de modernización<sup>25</sup>, excluyendo la industria convencional, dada su centralidad urbana y su incompatibilidad con otros usos.

El uso residencial se limita a determinadas condiciones: a) las viviendas en edificios existentes; b) la ampliación de edificios existentes en el caso que se presenten agrupados ocupando un frente de manzana suficientemente consolidado; c) las operaciones de transformación deberán destinar 0,3 m<sup>2</sup> techo/m<sup>2</sup> suelo a viviendas de protección y c) la reutilización de los edificios industriales como vivienda se admiten en algunos edificios de interés.

La admisión del uso de oficinas se reconoce como necesaria pero alertando que una implantación generalizada podría dar lugar a una tercerización no deseada del sector. Se admite su implementación solo a través de Planes Especiales.

Se admite en forma general el uso comercial, pero se exceptúan los grandes establecimientos. El uso hotelero se condiciona al desarrollo de un plan espacial.

Se admiten de manera restringida las actividades de transporte y almacenamiento de mercaderías limitando la superficie de las instalaciones y las características de los vehículos utilizados

### **LA GESTIÓN DEL PROYECTO**

La MPGM se plantea como una gran reforma interior que comprende los suelos industriales del Poblenou donde “muchas de las líneas de acción para llevar a cabo el proyecto serán de naturaleza no estrictamente urbanística... que se plantearan en términos económicos y de gestión.” “la MPGM plantea el primer paso de lo deberá ser la transformación física del sector”<sup>26</sup>

La complejidad de la transformación obliga a definir un sistema flexible de planeamiento para permitir tanto las operaciones que prevé impulsar el Ayuntamiento como las demás actuaciones de transformación que puedan ser desarrollado por la iniciativa privada. Se propone actuar sobre ejes urbanos y áreas estratégicas a través de Planes Especiales de Reforma Interior (PERI) Desarrollando áreas sensibles que actúen como motores en la transformación del barrio. La unidad urbana de transformación es la manzana Cerdá y permite que los propietarios con un mínimo del 60 % de la superficie presentar un plan de intervención. Se han delimitado seis ámbitos que representan más del 40% del suelo en transformación.

El Ayuntamiento de Barcelona ha creado la sociedad de capital municipal 22@ BCN S.A., con personalidad jurídica propia, que aglutina los instrumentos para gestionar el proceso de transformación.

### **LOS INSTRUMENTOS DE PROMOCIÓN**

“Es evidente que esta edificabilidad destinada específicamente a determinados usos puede fomentar la implantación de este tipo de actividades” “se proponen medidas específicas destinadas a propiciar la implantación de actividades vinculadas a estos nuevos sectores emergentes.”<sup>27</sup> Sin embargo hasta el momento no existen políticas de promoción específicas dedicadas al desarrollo del área.

*“Es muy poco probable que la combinación organizativa de fuentes específicas de capital, trabajo y materias primas se produzca espontáneamente, siguiendo la lógica del mercado.”*<sup>28</sup>

### **EL PLAN ESPECIAL DE INFRAESTRUCTURAS**

El Plan, aprobado en octubre de 2000, es el instrumento creado para materializar la reurbanización completa del área, rediseñando el conjunto de redes de servicios y las condiciones de uso del espacio público. Teniendo en cuenta tres aspectos: establecer criterios de sostenibilidad, prestación de servicios en régimen de competencia y una nueva consideración de los espacios públicos y privados como soporte de las infraestructuras. La ejecución del plan representa una inversión de 27.000 millones de pesetas que serán financiados por los propietarios del suelo, las compañías prestadoras de servicios públicos y la Administración. Su ejecución abarca aspectos relacionados con el ciclo del agua, la utilización y producción de energía, los procesos de frío y calor, la red telemática, la movilidad y el mobiliario urbano.

## **IV) IMPLEMENTACIÓN, LA DISPUTA POR LOS USOS.**

*“Es en la cuestión de los usos donde habría que calibrar con más cuidado las condiciones del proceso de transformación.”*<sup>29</sup>

El proyecto, planteado a un horizonte de entre 10 y 20 años se encuentra en el comienzo de su etapa de implementación. El Ayuntamiento es, hasta el momento, su principal impulsor: se han aprobado planes que permiten edificar 836.000 m<sup>2</sup>, de los cuales 596.000 corresponden a proyectos desarrollados por el propio Ayuntamiento. Desde el sector privado se han promovido proyectos para 97.471 m<sup>2</sup> de los cuales solo 14.500 corresponden a las actividades @.<sup>30</sup>

En el sector privado, “el sector inmobiliario ve dificultades en el desarrollo del distrito tecnológico. Los promotores aseguran que algunos de los proyectos del distrito entrañan mucho riesgo y vaticinan diez o veinte años para acabarlo.”<sup>31</sup> Hay zonas muy buenas y otras que son de riesgo” según Xavier Cama de *Healey & Baker*

“Estamos hablando de un plazo de realización de un mínimo de diez o veinte años en los que el actual reparto entre terciario y residencial puede reconsiderarse. Es mi opinión que en 22@ y también en la Sagrera hay un exceso de terciario” opina Oriol Domingo de *Vallehermoso*.

“Estos terrenos constituyen la reserva residencial más emblemática de la ciudad, la que precisamente puede evitar una tercerización irreversible de la ciudad y su desertización” según el catálogo de la exposición 1994 Barcelona New Projects

Por otro lado el estudio de asesores inmobiliarios Aguirre Newman<sup>32</sup> sobre el mercado de oficinas de Barcelona concluye que si la ciudad no crea el polo terciario del

Poblenou debería crearlo en otro emplazamiento. De no ser así continuara perdiendo usuarios que cambien de localización por disponer de mejores condiciones. A la vez que recomienda que el Ayuntamiento garantice la transformación del Poblenou independientemente del ciclo económico e inmobiliario. La visión debe de ser a 15 o 20 años.

Juli Esteban Noguera en el citado *1999 Urbanismo en Barcelona* advierte que para “que no se produzca un desplazamiento de los usos más débiles que conviene preservar dentro de la ciudad... será preciso establecer limitaciones de aquellos usos como la vivienda que podrían resultar, cuando menos desde la óptica actual, más depredadores”.

*“La admisión del uso destinado a viviendas en las actuales áreas industriales tendría que suponer el establecimiento de porcentajes elevados de viviendas de protección oficial limitando la proporción de viviendas de mercado libre ”* <sup>33</sup>

*“No debería permitirse que un parque tecnológico degenerara en un mero parque de oficinas por el simple hecho de la viabilidad de los beneficios especulativos.”* <sup>34</sup>

### **Otra mirada, los habitantes.**

Aunque el proyecto apenas la contempla, desde el lugar de los habitantes del barrio existe otra problemática que debería ser tenida en cuenta. “El barrio de fábricas más emblemático de la Barcelona de los siglos XIX y XX está desapareciendo. Y el cambio esta llevando consigo la rápida desarticulación de una serie de valores materiales y sociales que se han ido forjando con el esfuerzo de los pobladores. Los responsables técnicos y políticos han expresado su confianza en el libre devenir de cada una de las intervenciones, en la capacidad de irradiar por sí mismas efectos espontáneos de renovación e integración entre las diferentes tramas sociales, productivas y urbanísticas del barrio.

Sin embargo hace más de una década que las organizaciones vecinales de Poblenou reclaman a la planificación municipal una visión de conjunto que se superponga a la lógica de los fragmentos. Reivindican una coherencia urbana que contrarreste los efectos de una especulación económica nada espontánea y reclaman consideración para la gente y la trama social, cultural e histórica del barrio.” <sup>35</sup>

## **V) Conclusión**

De este trabajo, sin pretender agotar el tema que aquí apenas se esboza. A partir de lo expresado se pueden destacar los siguientes aspectos.

Las ideas que subyacen en la concepción y fundamentación de la política urbana, más o menos explícitamente, aceptan de manera acrítica y con un excesivo optimismo el discurso dominante de la globalización.

Sin embargo el discurso del Ayuntamiento no es homogéneo ante temas específicos, es posible descubrir matices y posturas diversas que expresan la diversidad de intereses que el proyecto pone en juego. Esto es especialmente visible al analizar las posiciones en la discusión acerca de los usos de suelo dominantes en el área de Poblenou.

Se dedica escasa atención a los efectos sociales que el desarrollo del proyecto puede provocar en la población residente. Tampoco existe una actitud clara respecto de la conservación del patrimonio urbano y arquitectónico. La gestión del proyecto es

operada, casi con exclusividad, desde la sección de Urbanismo y no existen otras dependencias, según los funcionarios consultados, involucradas en el proyecto.

Una excesiva apertura de las opciones de uso, adaptando el espacio urbano a la demanda del mercado implica el peligro de generar desplazamientos de los usos con menor capacidad para competir por el espacio.

“Las operaciones de grandes infraestructuras y equipamientos son las operaciones propias de las ciudades en competencia que caracterizan la globalización. Sin embargo este tipo de intervención puede formar parte de un proceso de desintegración y dualización de la ciudad si crean espacios especializados, monofuncionales. Como máximo estos espacios pueden estar bien articulados con el mundo y constituir un conjunto de guetos en la ciudad.”<sup>36</sup>

*“La construcción de tecnociudades se halla necesariamente inmersa en el campo de batalla político de la ciudad, de la región y del mundo”<sup>37</sup>*

*“los tecnosueños se convertirán en tecnociudades si los gobiernos y las empresas tienen la visión de futuro, están dispuestos a andar el camino y son capaces de obtener el necesario apoyo político para resistir los movimientos especulativos y las maniobras políticas que, sin duda, intentarían hacer descarrilar el proyecto en aras del beneficio inmediato de unos intereses personales carentes de miras.”<sup>38</sup>*

---

<sup>1</sup> Castells, Manuel, *La Sociedad Red*, 2ª ed, Alianza Editorial, 2000, pg 463.

<sup>2</sup> Clos, Joan, *1999 Urbanismo en Barcelona*, Ayuntamiento de Barcelona, pg 9

<sup>3</sup> Se entiende por *era de la información* a la articulación entre las tecnologías de la información, desarrolladas durante el último cuarto del siglo 20, la reestructuración del capitalismo a partir de la crisis de los 70 y la globalización de los mercados financieros que en un proceso de convergencia histórica esta transformando el tiempo y el espacio, dando al lugar a un nuevo modo de desarrollo, el modo informacional, al que comúnmente y de manera genérica se denomina globalización.

<sup>4</sup> Borja, Jordi y Castells, M, *Local y global*, 6ª ed, Taurus, 2001, pg 185

<sup>5</sup> Castells, Manuel, Op Cit, pg 455

<sup>6</sup> Ibid, pg 490

<sup>7</sup> Ibid, pg 459

<sup>8</sup> Ibid, pg 469

<sup>9</sup> Ibid, pg 461

<sup>10</sup> Ibid, pg 481

<sup>11</sup> Ibid, pg 493

<sup>12</sup> Ibid, pg 493

<sup>13</sup> Ibid, pg 471

<sup>14</sup> Castells, Manuel y Hall, Peter, *Tecnopolis del Mundo*, 1ª ed, Alianza Editorial, 1994, pg 52

<sup>15</sup> ibid, pg 54

<sup>16</sup> Ayuntamiento de Barcelona, Sector de Urbanismo, *Modificación del Plan General Metropolitano para la renovación de las zonas industriales del Poblenou*, Septiembre 2000, pg 14

<sup>17</sup> Juli Esteban Noguera, *1999 Urbanismo en Barcelona*, Ayuntamiento de Barcelona, pg 225

<sup>18</sup> Dirección de Servicios de Planeamiento, *1999 Urbanismo en Barcelona*, Ayuntamiento de Barcelona, pg 68

<sup>19</sup> Ayuntamiento de Barcelona, Sector de Urbanismo, *Modificación del Plan General Metropolitano para la renovación de las zonas industriales del Poblenou*, Septiembre 2000, pg 93

<sup>20</sup> Ibid, pg 5

<sup>21</sup> Ibid, pg 14

<sup>22</sup> Ibid, pg 22

<sup>23</sup> Ibid, pg 21

<sup>24</sup> Ibid, pg 21

<sup>25</sup> La MPGM define las actividades @ habilitadas en la nueva zonificación dividiéndolas en tres áreas: **Tecnologías de la información y la comunicación:** fabricación de ordenadores y otros equipos informáticos y electrónicos; fabricación de consumibles informáticos; fabricación de sistemas, equipos y cables de telecomunicaciones; desarrollo, producción, suministro y documentación de programas informativos; producción de software; radiodifusión y telecomunicaciones; desarrollo de transmisión por cable; sector internet; sector multimedia; sector

---

editorial de publicaciones en papel; sector audiovisual. **Servicios:** Procesamiento de datos; actividades relacionadas con el correo electrónico, con bases de datos; suministro digital de bienes y servicios digitalizados; mantenimiento y reparación de equipos informáticos; servicios para la creación de nuevas empresas; actividades relacionadas con la telefonía móvil, las comunicaciones vía satélite y sus aplicaciones a otros sectores; todas aquellas actividades terciarias basadas en el conocimiento y que mejoren la competitividad.

**Centros de Saber:** Centros de formación superior; universidades y centros de formación continua; centros de investigación; equipamientos culturales; asociaciones profesionales; centros de información, documentación y asesoramiento; editoriales y empresas de creación audiovisual; empresas usuarias intensivas de conocimiento; actividades artísticas o de gestión cultural.

<sup>26</sup> Ibid, pg 18

<sup>27</sup> Ibid, pg 16

<sup>28</sup> Castells, Manuel y Hall, Peter, Op Cit, pg 330

<sup>29</sup> Ayuntamiento de Barcelona, Op Cit, pg 216

<sup>30</sup> Datos según Jaume Aroca, Francsc Peiron en *La Vanguardia* 21-10-01

<sup>31</sup> Jaume Aroca, Francsc Peiron, Op Cit.

<sup>32</sup> “Estudi de la demanda d’Oficines al Poblenou en el periodo 1999-2004 i requeriments urbanístics de la seva localització” – “Poblenou: El futuro terciario de Barcelona”

<sup>33</sup> Ayuntamiento de Barcelona, Op Cit, pg 216

<sup>34</sup> Castells, Manuel y Hall, Peter, Op Cit, pg 348

<sup>35</sup> Rafael Encinas Alzola, *La Vanguardia* versión electrónica del 08-01-01

<sup>36</sup> Borja, Jordi y Castells, Op Cit, pg 210

<sup>37</sup> Castells, Manuel y Hall, Peter, Op Cit pg 309

<sup>38</sup> Ibid, pg 349

# PARA LOS VECINOS, LEVIATÁN<sup>1</sup>

Mariana I. Croccia  
Lic. en Ciencias Antropológicas de la UBA  
[estudio342@hotmail.com](mailto:estudio342@hotmail.com)

## LA “INSEGURIDAD URBANA”

El problema definido en términos genéricos como “inseguridad urbana” es un fenómeno relativamente nuevo en la región latinoamericana. En nuestro país, aproximadamente a mediados de los años noventa deviene como *cuestión socialmente problematizada*<sup>2</sup> (Oszlak, 1994). En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el punto que pone en cuestión la seguridad es la emergencia del “supuesto” crecimiento de la “delincuencia común”<sup>3</sup> y la violencia. El fenómeno definido como *inseguridad urbana* incluye principalmente delitos contra la propiedad como asaltos, robos o arrebatos.

Los medios de comunicación - con sus matices y complejidades - han presentado en forma recurrente diversos hechos delictivos como “*olas de inseguridad*”. Bajo esta denominación común caracterizaron a las distintas *olas* con una particularidad específica, así por ejemplo hubo una “*ola de robos a trenes*”, otra de “*robos a restaurantes*”, otra de “*robos de taxis*”<sup>4</sup>. En general cuando los medios presentan los hechos delictivos como *olas de inseguridad*, lo hacen cuando algún hecho - o conjunto de hechos - violento y / o escandaloso impacta en la sociedad. En la mayoría de los casos, estos hechos parecen resignificar retroactivamente otros hechos producidos cercanos a esa fecha.

Por otra parte, y acompañando este fenómeno, han aparecido en escena pública reclamos Ciudadanos por seguridad. La construcción que la prensa hizo de esos relatos parecía expresar una característica común: “*Los vecinos de la Ciudad se sienten inseguros frente a una criminalidad que tiene como característica la de ser violenta y creciente respecto de años anteriores*”. Progresivamente iba recortándose en el formato de presentación de los medios, el problema de la “*inseguridad*” vinculado a una delincuencia común. Durante 1996 y 1997, se presentaron varias notas periodísticas en donde se estimaba un aumento en la “*sensación de inseguridad*” de la gente con respecto al delito<sup>5</sup>. La palabra *inseguridad* iba tomando un lugar privilegiado en los titulares de los diarios y casi sin necesidad de referirse a qué se debía esa sensación se iba naturalizando la idea de que si se hablaba de inseguridad, se hacía referencia al delito.

Si bien, como se mencionara anteriormente, durante los últimos años se han difundido a través de los medios periodísticos reclamos y exigencias de mayor seguridad por parte de ciertos sectores de la sociedad civil en distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires, éstos se hicieron visibles con mayor intensidad a fines de 1997 y comienzos de 1998. Ese periodo parece ser un punto de inflexión en esta temática, que se caracterizó por una coyuntura específica en donde la protesta por mayor seguridad tomó un lugar preponderante.

## ESCENARIO DE FIN DE SIGLO

El paisaje a fines de los noventa, según plantea García Delgado (1998) como consecuencia de las *transformaciones del Estado* se revela en la profunda modificación de la estructura social<sup>6</sup>. Según el autor, la población comienza a percibir los costos sociales que el “*modelo privatista a ultranza*” trajo consigo sintiendo una desequilibrada presión fiscal así como de malestar por la corrupción. Esta última ha crecido en importancia en la agenda pública en los años noventa, debido a la mayor difusión y visibilidad en los medios de comunicación<sup>7</sup>. La cuestión de la “corrupción” ha anclado muy fuerte en la opinión pública asociándose a temas como la demanda de mayor control, transparencia y seguridad por parte de los ciudadanos. Por otra parte, este período se caracteriza por una creciente violencia social, vinculada a la crisis que se estaba padeciendo, expresada en distintas formas, como fueron los sucesivos cortes de rutas, “piqueteros”, quema de gomas, entre otras. Pero también se hace relevante el supuesto “ascenso de la criminalidad”. De esta forma, como plantea Pita (1999), a la preocupación por el problema de la “violencia social” que sustentaba un discurso de seguridad legitimante de la intervención del Estado para el “mantenimiento del orden” se agrega la preocupación por la “violencia criminal”, definida como el problema de la “inseguridad urbana”.

La preocupación por la inseguridad urbana se expresa principalmente a través de los reclamos de distintos sectores de la “sociedad civil” por mayor seguridad y toma un lugar preponderante tanto en los diferentes medios periodísticos, en los discursos de las campañas políticas como en las encuestas de opinión públicas. Entre estas últimas se puede señalar que, si en 1996 el 4% de la población consideraba a la inseguridad el problema más importante, en 1998 se presentaba como el tercer problema más importante (15%) detrás de la desocupación (43%) y la educación (17%) y por encima de la corrupción (13%) (Diario Clarín, 11-01-98). Durante 1999 llegó a ocupar el primer lugar junto con la desocupación, además, el 35% de la gente pensaba que “*iba a empeorar en el futuro*” (Diario Clarín, 29-08-99). De esta manera, la cuestión de la seguridad o inseguridad urbana se ha instalado como uno de los problemas sociales más alarmantes y ha sido vinculada a una “*criminalidad creciente y violenta*”.

## UNA CUESTIÓN DE AGENDA

La emergencia del tema de la seguridad urbana como problema y su inclusión en la agenda pública como *cuestión socialmente problematizada* fue un proceso en el cual se fueron entramando diversas circunstancias que posibilitaron su debate, configurando un escenario que propició un espectro amplio de discusión y en donde diversos actores - incluido el Estado y sus agencias - tomaron posición frente al mismo.

La importancia que han adquirido diversas manifestaciones de “violencia criminal”, ampliamente difundidos por los medios de comunicación y su expresión en un extendido sentimiento de inseguridad urbana, han promovido un conjunto de reacciones y transformaciones en distintos planos. Por un lado, la discusión de la violencia criminal reducida a la cuestión de “seguridad urbana” ha activado la intervención política del Estado (Eilbaum y Pita, 2001) que - según las coyunturas en las que se pone en discusión el tema de la seguridad - van desde políticas de endurecimiento del sistema penal<sup>8</sup> a las llamadas políticas de participación ciudadana o comunitaria en seguridad. Ambas se entretajan y dan forma a la intervención política sobre la cuestión seguridad. Así, la discusión respecto de la seguridad urbana en la agenda pública ha activado la implementación de políticas con eje o énfasis puesto tanto en la prevención del delito - diferenciándose de las políticas de tipo represivas o disuasivas - como en la participación de la comunidad / sociedad civil para la resolución de esta problemática<sup>9</sup>.

En este periodo comienza a expandirse un discurso o retórica por parte del Estado y sus agencias acerca de la importancia que debería tener la comunidad en la “coparticipación” con el mismo para la resolución del problema de la inseguridad. El Estado, en sus diversas manifestaciones, apela a la comunidad utilizando para ello la categoría de “vecino” como “estrategia” de acercamiento con la sociedad civil. A su vez, los “grupos” de la sociedad civil que han buscado exhibir sus pedidos y exigencias de mayor seguridad al Estado, escenificaron sus demandas en el espacio público utilizando como estrategia de acción conjunta y como legitimación a sus derechos la misma categoría. Los “vecinos” se constituyeron como el público al cual se debía responder.

## **POLÍTICAS DE PREVENCIÓN COMUNITARIA EN SEGURIDAD**

Las políticas de prevención comunitaria en seguridad se enmarcan en una política general de descentralización. Algunos de los supuestos generales que sostienen a estas políticas son:

- Descentralizar las instituciones estatales y sus políticas, de modo tal que tengan injerencia tanto *en* el lugar en donde ocurren los conflictos como *con* los actores que se vean involucrados en los mismos. Se supone así que “*estando cerca de la gente*”, es decir, en el ámbito territorial o local, los conflictos podrán resolverse en forma directa y por lo tanto, con mayor eficiencia.
- Esto supone a su vez, una nueva articulación del Estado y la sociedad civil, en donde la participación de la comunidad es esencial.

El proceso de descentralización en materia de seguridad, deviene en la creación y multiplicación de nuevos espacios, que hacen hincapié en el “nuevo rol” de la “comunidad” como participante activo en la resolución de los conflictos que los involucra. Como señala Crawford (1998), uno de los supuestos fundamentales en este tipo de políticas de prevención en seguridad, es el “*mensaje*” de que “*el Estado sólo no puede ser el único responsable*” y que por lo tanto, la “*ciudadanía*” tiene que estar firmemente involucrada. A este tipo de apelaciones por parte del Estado, el autor las denomina como *estrategias de responsabilización*, en donde el Estado “*intenta redefinir*” las legítimas expectativas de la “*ciudadanía*” en relación a sus demandas, así como los criterios sobre cuya base debería juzgarse el desempeño estatal.

Consecuencia de la multiplicación de espacios abocados a dar soluciones al problema de la inseguridad, es el despliegue, como dice Cohen (1988), de una *arqueología del lenguaje del control social*. Es decir, que en este periodo, se ha puesto en circulación un *nuevo lenguaje o vocabulario*, que ha tomado la forma de políticas, campañas, discursos o tecnologías, y que se ha evidenciado en el advenimiento y puesta en funcionamiento de los modelos de seguridad comunitaria, inscriptas en aquello que Crawford (1998) denomina como el *nuevo paradigma en seguridad preventiva*, en contraposición al “viejo esquema represivo” de control del crimen o *paradigma disuasivo*.

Las bases de los modelos de seguridad comunitaria en nuestro país, están en íntima relación con las políticas de seguridad que se implementaron en países anglosajones, principalmente EEUU, Inglaterra y Canadá desde comienzos de los años sesenta<sup>10</sup>, como parte de una reformulación general de las políticas de seguridad y métodos de actuación policial en sociedades democráticas (Musumeci, Muniz y Larvie, 2000).

Como consecuencia de ello, se ha utilizado un *nuevo lenguaje o vocabulario*, que adquiere relevancia y ha sido incorporado en los diversos discursos, y en los programas especiales y políticas de Estado, en los últimos años en nuestro país, como una forma de

“respuesta” a diferentes conflictos, y como políticas de acción en los “nuevos” contextos democráticos. Sin embargo, este tipo de implementación de políticas y tecnologías de control, así como la utilización de todo un vocabulario y discursos acerca del mismo, son incorporados en nuestro país como “modelos importados” de otros contextos culturales, cuyas tradiciones sociológicas y culturales son diferentes a las nuestras, y esto resulta en que, conceptos tales como Estado y comunidad que conllevan este tipo de políticas, adquieran significación diversa que dan forma también diversa a lo que se entiende por seguridad.

## **SOBRE TRADICIONES Y DISCURSOS**

Según plantea Melossi (1992), los modelos de control social se ligan a las nociones de “Estado” y “comunidad” o “sociedad civil”. El autor, analiza las diferentes tradiciones sociológicas del concepto de Estado el cual es establecido como una herramienta conceptual cuya utilización es simultánea a la estructuración del mismo. En este sentido marca las diferentes tradiciones teórico políticas que han elaborado el concepto y que tendrían implicancias en las explicaciones de las nociones de comunidad y control social así como en sus relaciones. De esta manera, distingue dos campos interpretativos en los que adquieren significación diversa la noción de Estado.

El primero de ellos, se liga al desarrollo histórico de la democracia norteamericana y a las elaboraciones teóricas de la sociología y la jurisprudencia de EE.UU. En este campo de interpretación, hay una noción “*débil de Estado*” en relación de las ideas de consenso y control social del público. La idea angloamericana de una soberanía popular influyó, según el autor, en la expresión estadounidense de un rechazo constante al concepto y a la conceptualización de Estado. Es en las leyes de la Constitución en donde los norteamericanos encontraron el principio de cohesión social, y no, en un Estado “*con alcances excesivos*”. El modelo de control social de Estados Unidos, ligado a las visiones de Locke del derecho común, se basó en la importancia de la opinión pública y de las relaciones sociales en general. Si bien basados en el uso de la ley, el sistema legal debía sustentarse en la vida de la comunidad. En él, el *tratamiento del disenso* se resuelve, mediante la ampliación del campo del discurso y se trata de superar fomentando la integración al universo mayor de la sociedad estadounidense. Se trata de un modelo de control social producido por la interacción social informal.

La noción de comunidad que subyace en este campo interpretativo angloamericano es “más fuerte” que la noción de Estado. Se trata de una comunidad basada en la asociación de individuos que - aunque con intereses y necesidades divergentes - son considerados iguales. En esta noción de comunidad se incluye la diversidad de individuos que se supone, discuten con cierto grado de consenso los conflictos locales.

El segundo campo de interpretación que plantea Melossi en donde adquiere significación diversa la noción de Estado, se vincula al desarrollo de la tradición europea - principalmente francesa e hispánica - de la cual nuestro país es heredero. En este campo interpretativo, el Estado se entiende como instancia máxima de unidad en sociedades divididas y desiguales, y se construye sobre las ideas de unidad, soberanía y coerción. Su función es la de dirigir estrategias y dispositivos de control de la desviación. Según el autor, el concepto de autoridad se desarrolló de forma diferente en las islas británicas y en Europa occidental, y estas diferencias se remontan a la génesis, desde final del medioevo, que llevaron a dos conceptualizaciones de Estado y del carácter de la comunidad política divergentes entre sí. La historia del pensamiento legal y político de Europa continental fue diferente a la de Inglaterra. De esta forma, los europeos, tenían que “*forjar un ídolo*

*representativo de la estabilidad social y política por medio del complejo aparato mitológico que proporcionaba el estado.*” (1992a:139) Los europeos depositaron la soberanía en el estado. Estas ideas se forjaron de los argumentos que van desde Maquiavelo a Hobbes sobre el Estado *Leviatán*. La cohesión social se lograría aquí, a través de un Estado con alcances excesivos. Es Hobbes, según Melossi, quien daría el vocabulario de la sociedad europea del siglo XVII, para la constitución misma de un Estado moderno. El Estado del *Leviatán*, nombre que Hobbes toma del monstruo bíblico en donde “no había poder que pudiera oponérsele”, personalizaba en forma abstracta la unidad y el poder. La voluntad del soberano era la voluntad del Leviatán que se impone a los ciudadanos por la coacción. Rousseau, tomará luego estas bases para reemplazar el sentido de coacción por el de consentimiento. Es la voluntad general, un “yo generalizado”, el que representaba el contrato social por medio del consentimiento. Era construido como el fundamento racional para el orden social, ya que debía estructurarse como si fuese el resultado de un convenio voluntario y porque en él los hombres cedían sus derechos naturales al propio gobierno. De esta manera, la tradición europea del modelo de control social se basa en una visión fuerte del derecho y del Estado en detrimento de las ideas de consenso social del público. El *tratamiento del disenso* se orienta hacia el control del comportamiento de los miembros a través de la coacción centralizada. La desobediencia u obediencia a las leyes, se colocan aquí como el resultado de la elección entre la libertad de actuar y el constreñimiento externo, se trataría como dice Kant de Lima de “la sumisión a un interés general difuso” (1999:4). De ello se desprende que el “interés general” es concebido como algo diferente y de orden superior en donde no se admite la divergencia de opiniones, como en la tradición angloamericana en donde se trata de un compromiso entre intereses individuales.

La noción de comunidad que subyace a esta concepción de Estado, se basa entonces, no en la diversidad de individuos, sino en la preferencia de una homogeneidad de la opinión pública y en la expresión de una comunidad política igualitaria y soberana que obra por el interés general a través del soberano - el Estado - y no de los individuos.

## **CONSEJOS DE SEGURIDAD Y EL PARADIGMA PREVENTIVO Y COMUNITARIO**

Una de las políticas de prevención en seguridad<sup>11</sup> desarrolladas fue la propuesta por Gobierno de la Ciudad a través del Programa de Seguridad Ciudadana, los Consejos de Prevención del Delito y la Violencia<sup>12</sup>, en adelante CS. Estos consejos utilizan los Centros de Gestión y Participación (CGP) distribuidos en los distintos barrios porteños como ámbito local para las reuniones vecinales. Se conforman convocando a representantes de organizaciones intermedias del barrio, como Sociedades de Fomento, Asociaciones barriales, vecinos organizados, escuelas y otras instituciones, además están integrados por un representante del CGP, técnicos del Programa de Seguridad Ciudadana y funcionarios de Promoción Social quienes, según el Programa citado, representarían a la “sociedad civil”. La modalidad de trabajo en estos espacios, es la de formar comisiones que trabajen un tema específico - el propuesto por la coordinación del Programa o aquellos que los “vecinos” consideren relevantes - como por ejemplo las comisiones de “denuncias”; del “mapa del delito”, entre otros. A partir de allí, se organizan reuniones con una periodicidad estipulada por sus propios miembros, en donde se debaten los temas tratados, y se propone la difusión del trabajo del Consejo a los demás vecinos del barrio. Los objetivos principales para los Consejos de Seguridad son: diseñar agendas locales de seguridad como así también actuar en la prevención del delito.

El Gobierno de la Ciudad, a través del Programa de Seguridad Ciudadana, ha presentado y construido a la seguridad pública como un nuevo concepto que se diferencia de la concepción de seguridad tradicional en nuestro país. Fundamentalmente, se ha hecho énfasis en el actual Estado de derecho en contraposición al Estado autoritario que lo precedió.

La “seguridad pública” emerge como cuestión política y social recientemente en el Estado de derecho en nuestro país, es el contexto democrático el que da sustento y legitimidad a los programas asociados a ella. En el esquema de seguridad pública, los bienes protegidos, conforme al actual contexto democrático, son los derechos y las libertades inherentes a las personas, y la protección de los mismos se plantean como condición indispensable para su efectivización<sup>13</sup>. De esta manera, en la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en congruencia con la Constitución Nacional, como así también en los boletines y decretos del Gobierno de la Ciudad<sup>14</sup>, se hace especial hincapié en la “seguridad pública” como “derecho inalienable” en donde se protegen los “bienes de las personas”, pero además, la “vida” y las “garantías constitucionales”. Se agrega un “criterio globalizador garantista de las libertades y derechos” reconocidos en la Constitución, promoviendo la “tolerancia”; la “justicia social”; un “acceso equitativo para todos”; y el “respeto a los derechos de las personas”. Así, se promueve la protección de los derechos y las libertades, avalados en la Constitución de la Ciudad. En este sentido, la seguridad pública es presentada y construida como un “nuevo concepto” que se formula y construye en contraposición a la noción de “seguridad tradicional”, en donde la seguridad era vinculada a la noción de “defensa nacional” que se “lograba” a través del accionar policial. En esta conceptualización de seguridad, se desprende que los bienes protegidos no eran los derechos y las libertades, sino que lo que se “protegía” o más bien, “defendía”, era el orden social vigente. De esta manera, la noción de “seguridad pública” se presenta como un concepto “moderno” en un marco garantista de los derechos de todos los habitantes. Se plantea como un concepto “abarcativo” y “amplio” que da forma y sustento a espacios como los Consejos de Seguridad, presentados así como “programas de participación ciudadana, heterogéneos y trabajados en forma multidisciplinaria”.

Así, una de las características de los espacios propuestos, es que agregan otros criterios que en la versión tradicional. De esta manera, incluyen otros recursos para resolver la criminalidad, desestimando la actuación de las agencias del sistema penal formal como las “expertas” en su resolución. Por lo tanto, se propone como primordial trabajar en forma multidisciplinaria y requerir de la participación de la ciudadanía.

Esto remite a uno de los puntos focales del Programa de Seguridad Ciudadana que se plantea como política de descentralización, es decir, se trataría aquí del “traslado” de algunas de las funciones tradicionales de control del Estado hacia la comunidad. En este sentido, se plantea un cambio de paradigma en donde se propone que la “seguridad es responsabilidad de todos” y en donde es vital la “participación de la comunidad”. En virtud de ello, se utilizan nociones tales como “coproducción”, “participación”, “involucramiento”, entre otros. La coproducción de la seguridad debería ser el resultado de una relación activa entre el Estado y la comunidad. Es a través del involucramiento y la participación de la misma como pueden resolverse sus problemas.

Finalmente, se sostiene que es *en* la comunidad y *a través de* ella como se previene el crimen. La prevención se lograría por el control comunitario a través de la tolerancia y la integración de distintos sectores e incorporando recursos sociales para resolverlos. La comunidad se plantea así, como el centro de la efectiva prevención del crimen, ya que, según el Programa citado, las “fuentes del crimen y de otros problemas sociales descansan

en ella”.

De este modo, la política de prevención comunitaria en seguridad propuesta por el Gobierno local, como modelo del *paradigma preventivo y comunitario* se propone a través de un “nuevo” discurso con un vocabulario específico, y como respuesta en los “nuevos” contextos democráticos. Así, los CS, ponen en circulación un discurso preventivo en seguridad, que atribuye nuevos sentidos a las nociones de Estado y comunidad, sus relaciones y a la forma en que pueden o deberían resolverse los conflictos.

## **VECINOS ORGANIZADOS DE SAAVEDRA Y LOS CONSEJOS DE SEGURIDAD**

Si bien estas políticas se desarrollaron en todo el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el contexto que nos ocupa, el barrio de Saavedra<sup>15</sup> se constituyó como “*lugar estratégico de acción*” por parte del Estado y sus agencias, para la implementación de diferentes políticas descentralizadoras y preventivas en seguridad. La razón por la cual este barrio, a diferencia de otros de la Ciudad, devino como ámbito propicio para desarrollar diversas políticas en materia de seguridad, fue expuesta por los distintos funcionarios públicos, como el “*lugar en donde ya había experiencia previa por parte de la sociedad civil en relación a la problemática de la inseguridad*”<sup>16</sup>.

Como mencionara anteriormente, junto con la difusión de hechos delictivos a través de los medios de prensa, aparecían en escena pública diversas peticiones ciudadanas de seguridad en los distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires. Estas demandas públicas se han manifestado tanto en reclamos “espontáneos”, puntuales y momentáneos - como diversas marchas o cortes de calles - como así también en pedidos de seguridad de vecinos que han promovido algún tipo de organización<sup>17</sup>. Entre éstos últimos, ha cobrado importancia un tipo de organizaciones vecinales que se conformaron con el único objetivo de “*combatir la inseguridad*” y demandar seguridad al Estado. En el barrio de Saavedra, se han organizado dos agrupaciones de vecinos<sup>18</sup> que se configuraron en “referentes” de acción de otros vecinos preocupados por el problema en distintos barrios porteños, y que en adelante denominaré como “vecinos organizados”. Las acciones desarrolladas y desplegadas por estas organizaciones son las que, como dice O’Donnell (1997), “*impactaron en la opinión pública democrática abriendo el debate político*”. En este sentido, el autor plantea que las *acciones colectivas* son formadoras de público lo cual las hace condiciones necesarias para una sociedad civil activa y de creación y fortalecimiento de lazos horizontales. De esta manera, los vecinos organizados de Saavedra, fueron considerados como los “actores” que podrían proporcionar - “*debido a su experiencia previa*”- la “*mejor*” base para la implementación de políticas públicas en seguridad.

Sin embargo, la implementación y puesta en marcha del Consejo de Seguridad en este barrio, se vio dificultada debido a expectativas contrapuestas sobre cuál fue el significado del espacio propuesto para el Programa de Seguridad Ciudadana y cuál el asignado por los vecinos organizados. Esta situación hizo que este Consejo se debatiera en largas y repetitivas reuniones en donde lo que se discutía, era el “sentido” de estos espacios, quién tendría la responsabilidad para resolver el problema de la inseguridad y la forma en que ésta debía resolverse.

Los representantes del Programa de Seguridad Ciudadana, enfatizan la importancia que tiene este CS respecto de otros, debido al trabajo previo de sus organizaciones vecinales en materia de seguridad y plantean que los vecinos puedan realizar propuestas y

soluciones a sus conflictos por medio de los recursos sociales disponibles. Los vecinos organizados de Saavedra, han otorgado otros sentidos a su “trabajo y experiencias previos”, para ellos, su “trabajo” no es para aprovechar y centran su percepción de inseguridad en la “falta de respuestas” de los funcionarios. De esta forma, van determinando responsables a sus conflictos, y ven negativamente la apelación de los operadores del CS a realizar tareas y propuestas conjuntas. Así, las soluciones a su criterio no deberían partir de los vecinos, sino de las autoridades públicas. Su “trabajo” y “experiencia” en materia de seguridad, no serían para aprovechar y utilizar en estos espacios, sino que es lo que los legitimaría y habilitaría para demandar y exigir respuestas a las autoridades.

La apelación a la “comunidad” por parte del Programa, se relaciona con la idea de “participación”, que es entendida como una acción que la “comunidad” debe realizar en forma “permanente” junto con el Estado. Es a través del trabajo conjunto, esto es en coproducción como pueden lograrse soluciones a los conflictos. Sin embargo, esta noción es contrapuesta por los vecinos quienes adjudican a la misma categoría sentidos particulares. Para los vecinos la participación se vincula a las acciones que vienen desarrollando y que se relacionan con el pedido de respuestas a las autoridades, así decía en una oportunidad uno de sus organizadores:

*“Hay que poner sobre el tapete el tema de la seguridad como se debe poner, con este tema hay que meter mano, y no venir con que la participación de la gente, la participación de la gente tuvo un tiempo, que fue cuando lo hicimos nosotros, los vecinos, y muchos otros barrios, pero ahora, es hora que el Estado se haga cargo.”*

De esta manera, los vecinos atribuyen significados propios a la noción de participación, que se relaciona con la acción de demandar, peticionar y exigir con “mayor poder” a las autoridades públicas y no es entendida como algo permanente e inherente a la comunidad.

De esta forma, y en el marco de las acciones colectivas que venían desarrollando los vecinos organizados de Saavedra, han incorporado estos espacios como otros en donde poder desplegar sus demandas y exigir respuestas al Estado.

Con respecto a los conflictos y cómo resolverlos, los operadores del CS plantean la necesidad de buscar soluciones conjuntas instando a los vecinos a proponer otros recursos que no sean las tradicionales agencias del sistema penal ya que, de acuerdo al “espíritu” del Programa, se propone que la seguridad “*no se resuelve únicamente a través de la policía o la justicia*”. Los coordinadores del Programa plantean que si bien pueden convocarse a funcionarios de tales agencias, no es central para la solución de los conflictos, sino que en todo caso, “sirve” para brindar algún tipo de asesoramiento y para plantear inquietudes a los mismos. Sin embargo, una de las acciones principales que han llevado a cabo los vecinos organizados de Saavedra, ha sido la de relacionarse con tales agencias, debido a que atribuyeron tanto la policía como a la justicia un valor simbólico central para resolver el problema de la inseguridad. Así, plantean la “*necesidad*” de que representantes de esas agencias “*participen de este programa*” o que “*al menos*” se convoque a los mismos para alguna reunión y hacen una crítica explícita a los operadores del Programa por “*no buscar soluciones a los problemas presentados por los vecinos*”.

Se comprende entonces, que los vecinos no buscan resolver sus conflictos, sino que entienden son los operadores de los Consejos de Seguridad los que deben “*encontrar soluciones*” y “*dar respuestas*” para resolverlos. En todo caso, una de las funciones que parecen otorgar a los CS sería la de “mediar” entre las autoridades del sistema penal formal y la comunidad, en una suerte de canal de denuncias a sus problemas. Pero, ¿cuáles son

los conflictos a los que apuntan los vecinos?

En principio, los vecinos han estructurado sus acciones colectivas y demandas en torno al control de la criminalidad común, principalmente delitos a la propiedad como asaltos, robos o arrebatos, sin embargo, junto con este tipo de preocupaciones, los vecinos agregan otras que no pueden ser incluidas en la categoría de delito. De esta forma, de las denuncias de hechos delictivos, esto es, pasibles de traducción en términos de legislación penal, sus denuncias y demandas se desplazan hacia otros problemas que no se refieren a delitos o transgresiones de la ley, sino que apuntan a conflictos que son proyectados por los vecinos como imágenes de desorden.

Los vecinos definen y focalizan sus imágenes de miedo con relación a ciertos lugares o personas que caracterizan como peligrosos o sospechosos y son construidos como los productores de inseguridad. De este modo, producen en sus discursos un doble desplazamiento de sentidos, de los comportamientos delictivos desplazan los sentidos hacia comportamientos definidos como “sospechosos”, “peligrosos” o “riesgosos”, sin determinar un tipo de acto delictivo. Así, por ejemplo se carga de los sentidos de la delincuencia a la prostitución o al merodeo, que no son legisladas por el Código Penal. Por otro lado, de estos comportamientos definidos como “peligrosos” se desplazan los sentidos del delito y la delincuencia hacia el control de personas asociados a zonas de conflicto. Las zonas de conflicto como “*boliches, zonas rojas, villas*” entre otras, se relacionan con hechos delictivos, y quienes transitan en esos espacios como posibles delincuentes. “*Jóvenes*”, “*vagabundos*”, “*villeros*”, “*travestis*”, “*prostitutas*”, “*vendedores ambulantes*”, entre otros, son definidos como quienes producen inseguridad a los vecinos. A su vez, los vecinos no solo construyen su miedo en relación con la potencialidad de delincuencia que atribuyen a estos sujetos, sino también, sienten miedo porque su presencia ataca a los valores estructurantes de estas organizaciones, asociándose así, a factores no delictivos sino más bien, a problemas de índole moral. De esta manera, se construye a estas personas como agentes de inseguridad pero también como agentes de desorden.

Vecinos organizados de Saavedra construyen así, una comunidad ideal o *comunidad del bien*<sup>19</sup>. La comunidad tiene como base, según los vecinos, “*la solidaridad, la confianza, el compromiso con el otro, la colaboración*”, pero ¿sobre qué relaciones sociales basan sus sentidos de comunidad?

La comunidad ideal que los vecinos expresan en sus discursos está formada por los vecinos que integran las organizaciones expresada como: constituida por “*pares*”, “*a quienes se los conoce, se les tiene confianza, y respeto*”, y es hacia ellos a quienes se debe ser “solidario”, “colaborar” y “ayudar”.

Estas organizaciones tienen como una de sus características principales la de basarse en relaciones y valores homogéneos, que se expresan en forma implícita o explícitamente, tanto en sus demandas como en el modo en que establecen lazos al interior de sus agrupaciones.

Los vecinos defienden en primera instancia sus propiedades. La defensa de la propiedad se constituye en una de las características principales que estructuran las demandas de los vecinos a la vez que los define. Ser “contribuyentes”, “pagar impuestos”, ser “residentes” de un determinado territorio, son ideas que los vecinos utilizan en sus discursos para demandar.

A su vez, estas ideas se vinculan a la noción de “ciudadanía” que es otra característica que atribuyen a la categoría de vecino. Los vecinos se expresan en el espacio

público como “*ciudadanos con derechos y obligaciones*”. La ciudadanía parece reducirse al cumplimiento de deberes, en particular el “*pago de impuestos*” y de este cumplimiento parecen deducirse sus “*derechos*”. Entonces, ser vecino se relaciona con ser ciudadanos con derechos, pero principalmente, ciudadanos que pagan impuestos y que sobre todo son propietarios.

Asimismo, atribuyen a la categoría de vecino, valores morales. Tener una familia, hijos, trabajar, van definiendo una noción de vecino responsable, y más aún, dignos y con decencia. Son estas características las que irán definiendo a la “vecindad” como estrategia de acción conjunta que los legitima para demandar seguridad al Estado. De esta manera, las características señaladas actúan como mecanismos diferenciadores frente a otros, a la vez que de legitimación. Los valores homogéneos que atribuyen a ser “vecino”, son los que contribuyen a definir un sentido propio de lo que entienden por “comunidad”.

Los vecinos expresan la idea de una comunidad defendible. La defensa comunitaria ya no es sólo contra la criminalidad, sino que se amplía hacia la defensa de todos aquellos signos e imágenes de desorden que los vecinos describen y definen, y que se encuentran por fuera de la comunidad formada por los vecinos. Desorden que subvierte aquello que consideran como “comportamientos sociales apropiados”.

De esta forma, al establecer que los factores de inseguridad se encuentran “fuera” de la comunidad, niegan que los mismos sean elementos integrantes o constitutivos tanto de la comunidad como del orden. La comunidad de los vecinos se visualiza como el centro del orden que, podríamos decir, se encuentra “atacada” tanto por un Estado generador de desorden como así también de aquellos agentes de desorden que el Estado pareciera dejar en “libertad”.

Por lo tanto, y diferente a lo propuesto desde los CS, no existe la posibilidad de negociación o el acuerdo o la mediación de los conflictos por parte de los vecinos. Consecuentemente, como los vecinos entienden que los recursos para resolver la inseguridad no se encuentran *en* la comunidad, sino *fuera* de ella, difícilmente se entienda a la prevención como pasible de ser resuelta *por* la comunidad.

La prevención para los vecinos no se relacionaría con la comunidad, sino con el sistema penal formal. Es la presencia disuasora de la policía o la disuasión a través de las leyes de la justicia, la forma en que se previene el crimen. Se trataría así, de una idea represiva de resolución de los conflictos con una retórica preventiva y comunitaria. La prevención es visualizada como una forma de “atacar” y de defenderse de aquellos a quienes se describe como productores de inseguridad. De esta manera, se criminaliza el desorden antes que prevenir el delito, la comunidad se defiende de conductas antisociales que subvierten los órdenes social y moral de la comunidad del bien, la de los vecinos, estructurada con los valores de la “*familia*”, la “*propiedad*” y el “*trabajo*”.

La prevención que los vecinos proponen, incorpora la dinámica de la exclusión social, más que ampliar y restaurar los lazos sociales, los restringe, a la vez que restringe derechos y garantías.

## **RESPONSABILIDAD: COMUNIDAD O LEVIATÁN**

Los vecinos organizados de Saavedra fueron definiendo y determinando entonces, lo que entienden es el principal responsable en resolver el problema de la inseguridad. El Estado es responsable en un doble sentido: Por un lado, es el que tendría la capacidad, es decir los recursos para resolver el problema. Por otro, es quien por su “ineficiencia”,

“inoperancia”, “ausencia” o “desidia” promueve y perpetúa la inseguridad. De este modo, la inseguridad es percibida como producida por el mismo Estado en su “*falta de respuesta*”.

Los vecinos atribuyen al Estado la capacidad y los recursos para resolver el problema de la inseguridad, y al hacerlo, expresan una idea centralizadora del mismo. Estas ideas de unidad, se vinculan con la caracterización de O’ Donnell (1993) de *democracia delegativa*. Los vecinos, hablan de una relación de la sociedad que delega en el Estado el poder y la resolución de los conflictos. La delegación de la responsabilidad en el Estado supone - a diferencia del modelo presentado por el Programa de Seguridad Ciudadana, una relación distinta entre el Estado y la sociedad.

La idea de “comunidad” que los vecinos expresan, se apoya, como viéramos con anterioridad, en la noción de ciudadanos con “derechos” y “obligaciones”. Es el cumplimiento de deberes para con el Estado, en particular el “pago de impuestos”, lo que parece legitimar a los vecinos en sus derechos y lo que los legitima para pedir y exigir al Estado que tome las medidas necesarias para restablecer y mantener el orden público. Las obligaciones cumplidas por parte de los vecinos, es la que otorgaría el “derecho” a la seguridad y más aún, la que los legitimaría como “detentores de derechos”. Una vez más, y en relación a la conceptualización del Estado, se basan en una noción de comunidad que delega en el Estado y en sus representantes el poder.

La idea de descentralizar la resolución de los conflictos y de las funciones que el Estado ahora pretende depositar en la comunidad, parece desvanecerse en las ideas expresadas por los vecinos. Para ellos, la descentralización significaría en todo caso, una forma más directa para denunciar sus conflictos y una forma de canalizar sus demandas al Estado, y no, una forma de resolver en forma conjunta los mismos.

De esta manera, los vecinos piden un Estado que actúe por sobre los individuos por medio de la coacción como forma de lograr seguridad y restablecer el orden, a su vez, es en el mismo Estado en donde perciben la inseguridad expresada como “*crisis*”, “*caos*”, “*anomia*”, es decir, desorden. Aquél que perpetúa y promueve la inseguridad, debido a su falta de respuestas. La responsabilidad tanto del orden como del desorden son percibidas por los vecinos como externas a la comunidad, así como son externos los recursos capaces para garantizar el mantenimiento del orden.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

La implementación y puesta en marcha del Consejo de Seguridad en Saavedra, se vio dificultada debido a expectativas contrapuestas sobre cuál fue el significado del espacio propuesto para el Programa de Seguridad Ciudadana y cuál el asignado por los vecinos.

Los sentidos que los vecinos atribuyeron a la noción de seguridad en este escenario, se contrapuso a la noción de seguridad propuesta desde el paradigma preventivo y comunitario. La noción de seguridad como categoría polisémica<sup>20</sup>, se vincula a la noción de orden y por lo tanto a la adecuación coercitiva de las conductas a las leyes, y no a la protección de los derechos y las libertades. Se trata de una noción ligada a la visión tradicional de seguridad que se vincula a la noción de defensa y de mantenimiento del orden.

Una de las funciones que los vecinos atribuyeron a los CS es la de “intermediarios” entre las agencias formales del sistema penal y la comunidad. La seguridad se lograría a través del mantenimiento del orden por parte de la policía y la actuación de la justicia. La prevención para los vecinos no se relacionaría con la comunidad, sino con las tradicionales

agencias del sistema penal: es la presencia disuasora de la policía o la disuasión a través de las leyes de la justicia, la forma en que se previene el crimen. El ideal cerrado y homogéneo de comunidad, no ve en el seno de la comunidad la solución, ya que los factores que producirían el crimen no se encuentran *en* la sociedad sino *fuera* de ella. Por lo tanto, la forma de solucionarlo no es a través del control comunitario que disponga de recursos sociales para prevenir el delito, sino a través de una idea normatizadora y de imagen policíaca en el espacio público como puede prevenirse el crimen. La prevención, oculta su verdadero ser, que es la coacción. Se trataría de una idea represiva de resolución de los conflictos con una retórica preventiva y comunitaria. La prevención es visualizada como una forma de “atacar” a aquellos a quienes se describe como productores de inseguridad.

Paradójicamente y a la vez que atribuyeron a las agencias del Estado, como la policía o la justicia, un valor simbólico central para “combatir” la inseguridad, los vecinos demandan frente al Estado. Por su parte, a la vez que perciben al Estado como “ausente” demandan su “ostensiva presencia”. El Estado es responsable tanto del desorden expresado en la “falta de respuestas” como el responsable de reestablecer el orden. Es el Estado en su centralidad al cual demandan para resolver el problema de la inseguridad. Como dice Taussig (1996), el Estado con “E” mayúscula, el Estado como “lo sagrado”, aquel símbolo central al que los vecinos se remiten, aquél Estado Leviatán que deberá oponerse mediante la coacción sobre los individuos. De esta manera, la configuración y sentidos dados al Estado en su responsabilidad central, se expresó en forma diferente a lo propuesto por los Consejos de Seguridad Barriales.

Bajo la pretensión expresa de extender sus lazos horizontales las acciones de los vecinos se estructuraron en base a supuestos democráticos. Sin embargo, un análisis más minucioso acerca de quiénes son los vecinos organizados de Saavedra, como aquello que manifestaron a través de sus discursos y prácticas colectivas, permite caracterizar sus acciones a partir de la forma en que O'Donnell (1993) analizara nuestras *democracias recientes*, aquéllas en donde se combinan en forma compleja elementos autoritarios y democráticos. Estructuradas sus acciones colectivas a partir de la apelación a la “vecindad” fueron configurando sentidos particulares acerca de la categoría de vecino. Tanto en forma explícita como implícitamente, estas organizaciones fueron construyendo la categoría de vecino en base a los valores de la propiedad, la familia, el trabajo y la dignidad, configurando sentidos particulares acerca de lo que es ser ciudadano y de la noción más abarcativa y general de comunidad. Por fuera de la comunidad se encuentran otros integrantes de la Ciudad que, aunque vecinos también son caracterizados por los vecinos organizados como “sospechosos”, “peligrosos” o “riesgosos”, construyéndolos como los agentes de inseguridad y de desorden. Aquellos a los que no se integra a la categoría de “vecino” y por lo tanto de la ciudadanía y al “derecho a tener derechos”. De esta forma, la comunidad defendible y comunidad moral se construyen a través de la categoría de vecino y se la ve como una comunidad ideal basada en relaciones homogéneas.

La comunidad de los vecinos organizados de Saavedra, caracterizada como comunidad del bien, se construye a través de mecanismos que los diferencian frente a otros, a la vez que homogenizan los rasgos hacia su interior, poniendo en funcionamiento una dinámica de exclusión social.

## **Bibliografía**

Cohen, S. Visiones de control social. Delitos, castigos y clasificaciones, PPU, Barcelona, 1988.

Crawford, A. Crime, prevention and community safety. Politics, policies and practices, Longman, Essex, 1998.

Croccia, M. "*Vecinos organizados de Saavedra. Imágenes y discursos de (des)orden e (in)seguridad urbana.*" Tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2003.

Eilbaum, L. y Pita, M. "*Seguridad y Violencia Institucional: legitimación e impugnaciones de las formas de intervención estatal.*" Ponencia presentada en la IV Reunión de Antropología del Mercosur, Curitiba, Brasil, 2001.

García Delgado, D. Estado – nación y globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio, Ariel, Buenos Aires, 1998.

Kant de Lima, R. "*Cultura jurídica y administración de conflictos: la cuestión de la apropiación particularizada de los espacios públicos.*" Ponencia presentada en la III Reunión de Antropología del Mercosur, Posadas, Misiones, 1999.

Melossi, D. "*Un estudio sociológico de los conceptos de estado y control social en la conformación de la democracia.*" En: El Estado del control social, Siglo XXI, México, 1992.

Musumeci, L., Muniz, J., y Larvie, P. "*Imágenes del desorden y modelos de policía. Reflexiones a partir de la experiencia de Patrulla comunitaria en Copacabana (1994-1995).*" Trabajo presentado en el Seminario "Violencia y seguridad pública en las grandes ciudades. Experiencias comparadas: San Pablo, Río de Janeiro y Buenos Aires.", 2000.

O'Donnell, G. "*Estado, democratización y ciudadanía.*", Revista Nueva Sociedad, N° 128, Caracas, noviembre / diciembre, 1993.

Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Pita, M. "*Demandas de justicia: ¿Nuevas formas de construcción de ciudadanía? El caso de los movimientos de familiares de víctimas de la violencia policial.*" Primer informe de avance de investigación. Universidad de Buenos Aires, Secretaría de Ciencia y Técnica, mimeo, 1999.

"*La playa luego de la última ola. Argentina: mano dura a favor del pánico social.*" En: Le Monde Diplomatique. El Dipló. N° 1, julio de 1999.

Soares, L. E. y Piquet Carneiro, L. "*Os quatro nomes da violencia: um estudo sobre eticas populares e cultura politica.*" En: Soares, L. E. y colaboradores. Violencia y política en Río de Janeiro. ISEER / Relume Dumara, Río de Janeiro, 1996.

Taussig, M. "*Maleficium. El Estado como fetiche.*" En: Un gigante en convulsiones. Gedisa, 1996.

Tiscornia, S. "*Seguridad pública: antiguos desafíos, nuevos modelos.*" Trabajo presentado en: Seminario Internacional. Modelos internacionales de seguridad pública: América Latina. Escuela de Gobierno de la Fundación Joao Pinheiro / Fundación Konrad Adenauer, Belo Horizonte, 1998.

Zaffaroni, R. E.: Sistemas Penales y derechos humanos en América Latina. Primer informe. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, De Palma, Buenos Aires, 1984.

#### Fuentes periodísticas:

Diarios Clarín y La Nación.

#### Documentos:

Boletín oficial de la Ciudad de Buenos Aires, N° 346: 4718, 17/12/97.

Boletín del Gobierno de la Ciudad, "Propuestas para la Seguridad Ciudadana",

Programa de Seguridad Ciudadana, 1999.

Decreto N° 1640, Boletín oficial de la Ciudad de Buenos Aires, 17/12/97:4718.

Decreto N° 1740. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 16/09/98.

---

<sup>1</sup> El presente artículo es producto del trabajo de investigación para mi tesis de licenciatura en Antropología con orientación sociocultural denominada “*Vecinos organizados de Saavedra. Imágenes y discursos de (des)orden e (in)seguridad urbana.*” (Croccia, M., 2003)

<sup>2</sup> La expresión *cuestión socialmente problematizada* que plantea Oszlak (1994) refiere al proceso que lleva a que un determinado problema se convierta en un tema de agenda pública y sobre el cual diversos actores sociales deben posicionarse.

<sup>3</sup> La “delincuencia común” es aquella referida a delitos “urbanos”, es decir, como parece indicar su nombre, aquellos que afectan al “ciudadano común”, en el espacio público o en sus propiedades, éstos se diferencian de los hechos delictivos denominados de “cuello blanco” o de grandes organizaciones.

<sup>4</sup> Muchas veces bajo esta misma denominación se han presentado hechos disímiles entre sí, como fue por ejemplo en 1994 considerar las manifestaciones de Santiago del Estero y Jujuy como una “*ola de violencia*” en la que se asimiló “*protesta social*” y “*delito*” (Pita, 1999:25).

<sup>5</sup> De este modo, podían verse notas tales como: “*La capital quiere seguridad. El clima de inseguridad es lo que más preocupa a los porteños*” (La Nación, 23-06-96) “*Inseguridad: se admite que llegó a un nivel crítico. El rebrote delictivo inquieta a los vecinos y autoridades*” (La Nación, 31-07-97).

<sup>6</sup> Evidenciado en: la reducción de la clase trabajadora junto al avance de la “informalidad” y del “sector servicios”; el surgimiento de nuevas formas de organización social vinculados a los movimientos sociales, ONGs y voluntariado; desempleo estructural y precarización del trabajo; una notoria declinación de la clase media, profundización de la “pobreza histórica” y exclusión social. La pérdida de capacidad de consumo y la creciente desocupación se constituyen en problemas centrales y muestran una opinión pública crecientemente desafecta al “gobierno” y también al modelo. García Delgado (1998) hace referencia al Gobierno del entonces presidente Menem, y al modelo neoliberal.

<sup>7</sup> Tales como la aduana paralela, escándalo de la venta de armas, PAMI, IBM - Banco Nación, coimas televisadas en “vivo y en directo”, la sospecha de la existencia de mafias, de una ligazón jueces - políticos - empresarios que termina asociando la política a la impunidad (casos Cabezas, y AMIA) (García Delgado, 1998).

<sup>8</sup> Zaffaroni (1984) entiende por el mismo, al control social punitivo institucionalizado. Según el autor, este sistema es sistemático sólo desde una perspectiva global, por ello es fundamental la distinción entre las diferentes agencias que lo componen: policial, judicial y penitenciaria, y los diferentes grupos profesionales estratificados en cada una de ellas.

<sup>9</sup> Sin embargo, esto no debiera entenderse como un abandono por parte del Estado del *paradigma disuasivo* por un *paradigma de seguridad preventiva*, así, como plantea Cohen: “*Si el Estado renunciara a la capacidad del control del delito, estaría minando su propia pretensión de legitimidad.*” (1988: 117), más bien se trataría como señala Crawford (1998) de una *economía mixta* del control social.

<sup>10</sup> Se enmarcan en aquello que Cohen (1988) denomina como *movimientos destructoradores*. A grandes rasgos los movimientos destructoradores surgieron en la década del sesenta como una transformación en el sistema de control. Según este autor, críticas, demandas, visiones y teorías se constituyeron en un profundo *impulso destructorador* que tenía por objeto invertir la dirección que el sistema había adoptado a finales del siglo dieciocho. “*Los movimientos destructoradores se orientaron por definición hacia la disminución del tamaño, alcance e intensidad del sistema formal de control de la desviación.*” (Cohen, 1988:73). Estos movimientos fueron visualizados como un *ataque ideológico* al monopolio del sistema de justicia criminal formal

<sup>11</sup> Por parte del Gobierno Nacional, se desarrollaron los Consejos de Prevención Comunitaria, a través del Ministerio del Interior, quienes utilizaron las comisarías como “ámbito local” de reunión y participación de la comunidad.

<sup>12</sup> En el capítulo octavo de la Constitución de la Ciudad, se define a la seguridad pública como “*un deber propio e irrenunciable del Estado ofrecido con equidad a todos los habitantes.*” La propuesta es que el Gobierno de la Ciudad coayude a la seguridad ciudadana desarrollando estrategias y políticas multidisciplinares de prevención del delito y la violencia, diseñando y facilitando los canales de participación comunitaria. A tal efecto, en el artículo 35 se determina que: “*El Poder Ejecutivo crea un Consejo de Seguridad y Prevención del Delito, honorario y consultivo, integrado por los representantes de los Poderes de la Ciudad y los demás organismos que determine la ley respectiva y que pudiesen resultar de interés para su misión.*”

<sup>13</sup> Al respecto ver, Tiscornia, S. “*Seguridad pública: antiguos desafíos, nuevos modelos.*”. Trabajo presentado en: Seminario Internacional. Modelos internacionales de seguridad pública: América Latina. Escuela de Gobierno de la Fundación Joao Pinheiro / Fundación Konrad Adenauer, Belo Horizonte, Inédito, 1998.

<sup>14</sup> Así dicen algunos documentos: “*La seguridad pública es un derecho inalienable y su tutela eficiente presupone la protección de la integridad y los bienes de los habitantes, además de la previsión de los mecanismos idóneos que se anticipen al hecho delictivo violento. Se trata de proteger la vida, los bienes personales y las garantías constitucionales de los habitantes.*”; “*La seguridad ciudadana hace a los aspectos jurídicos y penales y agrega un criterio globalizador garantista de las libertades y derechos reconocidos en la Constitución de la Ciudad.*”; “*Que corresponde entonces al Gobierno de la Ciudad formular, fortalecer y mantener una política efectiva de seguridad ciudadana, estimulando las iniciativas de prevención y contando con la colaboración de la población en la realización de ese esfuerzo tendiente a fomentar la tolerancia y la justicia social, un acceso equitativo a todos los programas y un mayor respeto a los derechos de la persona.*” (Decreto N° 1740, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 16/09/98)

---

<sup>15</sup> El barrio de Saavedra se encuentra ubicado al NO de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, está limitado por la Av. General Paz, la Av. Cabildo, la Av. Ricardo Balbín y las calles Crisólogo Larralde y Galván. Linda al Oeste con la provincia de Buenos Aires. Es un barrio residencial de casas bajas. Tiene vías rápidas de comunicación vial. En general, se puede decir que es un barrio conformado en su mayoría por una clase social media y media alta, pero también se encuentra próximo al acceso a la Panamericana y dentro de Saavedra, un barrio de característica muy humilde llamado el Barrio Mitre.

<sup>16</sup> Así, lo manifestaron el Fiscal General de la Nación, Dr. Norberto Quantín, el director del Programa de Seguridad Ciudadana, Dr. Pasalacua, como el Director de Política Criminal, Dr. Mariano Ciafardini, en una reunión del Consejo de Prevención del Delito y la Violencia, el 01 de septiembre de 1999.

<sup>17</sup> Las agrupaciones que tienen algún tipo de organización pertenecen tanto a entidades barriales, como asociaciones vecinales, sociedades de fomentos, cooperadoras de colegios, entre otras. Sin embargo éstas han participado del debate de la seguridad urbana en tanto y en cuanto alguna de las políticas presentadas anteriormente los convocaban para participar en ellas. Otro tipo de organizaciones vecinales se habían ido conformando en los distintos barrios con el único objetivo de “*combatir la inseguridad*” y demandar seguridad al Estado.

<sup>18</sup> Las dos organizaciones vecinales del barrio mencionado sobre las que trabajé se denominan Juvesa (Junta Vecinal de Saavedra) y Vecinos Solidarios de Saavedra. Estas agrupaciones se originaron en 1996, en la actualidad existen otras organizaciones destinadas a tal fin. La elección de estas agrupaciones en particular obedece a que en el contexto citado se constituyeron en las primeras organizaciones que tenían como fin específico el problema de la inseguridad urbana. En la investigación que desarrollé hice especial hincapié en las conexiones y vinculaciones de ambas organizaciones y no en sus diferencias. El objetivo de ello, fue establecer un marco de análisis en donde ambas agrupaciones contribuyeran a definir el problema de la inseguridad y a dar valores generalizados acerca de la seguridad. Es decir, el análisis que realicé de ambas organizaciones fue a partir de considerarlas como agrupaciones que operarían en forma “complementaria” en sus acciones colectivas desplegadas en el espacio público. De esta manera, el análisis de sus discursos fue caracterizado como “discurso colectivo” y se trató de delinear un “patrón genérico”, lo cual no implica de ninguna manera afirmar la existencia de una visión única y homogénea de quienes integran las organizaciones señaladas.

<sup>19</sup> Al respecto ver Musumeci, L., Muniz, J., y Larvie, P. (2000) “Imágenes del desorden y modelos de policía. Reflexiones a partir de la experiencia de Patrulla comunitaria en Copacabana (1994-1995)”. Trabajo presentado en el Seminario “Violencia y seguridad pública en las grandes ciudades. Experiencias comparadas: San Pablo, Rio de Janeiro y Buenos Aires”, en donde analizan los sentidos de comunidad que expresan ciertos ciudadanos en una de las ciudades brasileras, y los describen como la “comunidad legítima” o “comunidad del bien”.

<sup>20</sup> El carácter polisémico de la categoría de seguridad, fue tomado del análisis de Soares y Piquet Carneiro en “*Os quatro nomes da violencia: um estudo sobre eticas populares e cultura politica.*” En: Soares, L. E. y colaboradores. Violencia y política en Río de Janeiro. ISER/ Relume Dumara, Río de Janeiro, 1996, quienes analizan el carácter polisémico de la violencia en Brasil.